

# Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: D. Rua ha muerto . . . . .	121	rios festivos: <i>Sliema, Trieste</i> — Crónica de los	
Quién era D. Rua? . . . . .	125	Ex-alumnos: <i>Lila, Buenos Aires</i> — Ecos de la	
Tesoro espiritual . . . . .	128	Fiesta Titular: <i>Ciudadela, En Italia</i> . . . . .	139
A los amantes de la Juventud . . . . .	129	NOTICIAS VARIAS: España: <i>Santander</i> — América:	
<i>Cartas de familia</i> : Desde el Africa del Sur . . . . .	130	La entrada triunfal de Mons. Cagliero en la Re-	
DE NUESTRAS MISIONES: China: <i>En la isla de Sam-</i>		pública de « El Salvador » - El nuevo Obispo de	
<i>ción</i> — (Rep. Argentina) Territorio del Chubut	133	la Serena, <i>Bahia, Rodeo del Medio, Mendoza,</i>	
Bibliografía . . . . .	136	<i>Rawson, Córdoba</i> — Italia: <i>Florenzia, Milán,</i>	
EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: A María Aux.		<i>Nápoles, S. Benigno Canavese</i> . . . . .	141
Gracias de María Auxiliadora . . . . .	137	D. José Lazzeri . . . . .	146
POR EL MUNDO SALESIANO: Crónica de los Orato-		Necrología . . . . .	148

## DON RUA HA MUERTO.

**E**L mejor de los Padres ha volado al cielo en la mañana del 6 de Abril á las 9.37. — La esperanza de conservarlo aún por algún tiempo entre nosotros solo se desvaneció en aquel instante: no sabíamos adaptarnos al pensamiento de perderlo y hemos rogado con fe que nos parecía debía arrancar un milagro.

Dios dispuso de otra manera; pero no ha dejado de prestar oídos á nuestras plegarias. Su muerte, como diremos ampliamente en los próximos números, fué la muerte de un santo, serena, dulce, envidiable. El duelo que suscitó en el mundo entero fué inmenso, sus funerales alcanzaron las proporciones de un glorioso triunfo y en nuestro corazón surgió luego la resignación, y la calma ó mas bien sentimos en él un interno gozo humanamente inexplicable.

Sus despojos mortales fueron inhumados, la tarde del 9 de Abril, en la tumba de D. Bosco en Valsálice. Era éste un deseo vivísimo de nuestro corazón y Dios benignamente lo escuchó: junto á D. Bosco duerme plácidamente el sueño de los justos el hijo predilecto Quiera el Señor que goce ya de la gloria sempiterna con el Venerable Padre en los Cielos.

¡REQUIESCAT IN PACE!

Hacía ya varios meses que el temple admirable del Sr. D. Rua venía quebrantándose por un desfallecimiento general; pero no se dió por vencido sino en la tarde de 15 de Febrero.

En la mañana del día siguiente los médicos quedaron sorprendidos al encontrarle de tal manera postrado, y, dieron la voz de alarma! La noticia comunicada á todas las casas Salesianas difundíendose por doquiera provocó un verdadero plebiscito de oraciones, plegarias y votos por su conservación.

Pasado el primer peligro, del 25 de Febrero al 25 de Marzo se sucedió todo un período ya de halagüeñas esperanzas ya de angustiosos temores. Fuente de esperanzas era el temple moral siempre sostenido del venerando enfermo con quien algunos días fué piadosamente forzoso acceder y permitirle que se entretuviese á ratos ora con uno ora con otro de los Superiores en cosas propias del respectivo oficio. Pero desgraciadamente á los días plácidos que prometían una nueva infusión de vitalidad alternábanse otros de una postración desolante.

Él sin embargo siempre tranquilo y sonriente no dejó ni un solo día de oír la Sta. Misa que su condiscípulo D. Juan Bautista Francesia celebraba en la contigua capilla, ni de recibir la Sta. Comunión ni de cumplir con edificante piedad los demás ejercicios de devoción.

Con profundo reconocimiento recibió desde los principios de la enfermedad al Emo. Card. Mercier, Arzobispo de Malines, acompañado por su Auxiliar, después de haber visitado á Roma y la cuna del orden Benedictino quiso venir y visitar la casa-madre de las Obras Salesianas y dar á D. Rua una bendición especial de S. Santidad que se interesaba cada día del estado de salud de nuestro amadísimo Padre; el Emo. Card. Maffi, Arzobispo de Pisa que tuvo para él las más dulces expresiones de animación y consuelo; el Excmo. Arzobispo de Vercelli; las EE. Rmas. de Mons. Marengo Obispo de Massa y Carrara, de Mons. Castrale Obispo titular de Gaza, de Mons. Tasso, Obispo de Aosta, de Mons. Spandre Obispo de Asti, de Mons. Ressia Obispo de Mondovi, de Mons. Gavotti Obispo de Casale, de Mons. Filipello Obispo de Ivrea; y otras numerosísimas personalidades del Clero y seculares Católicos, siéndole particularmente gratas las visitas de varios de sus antiguos condiscípulos.

En estos mismos días informándole de las oraciones que se hacían :

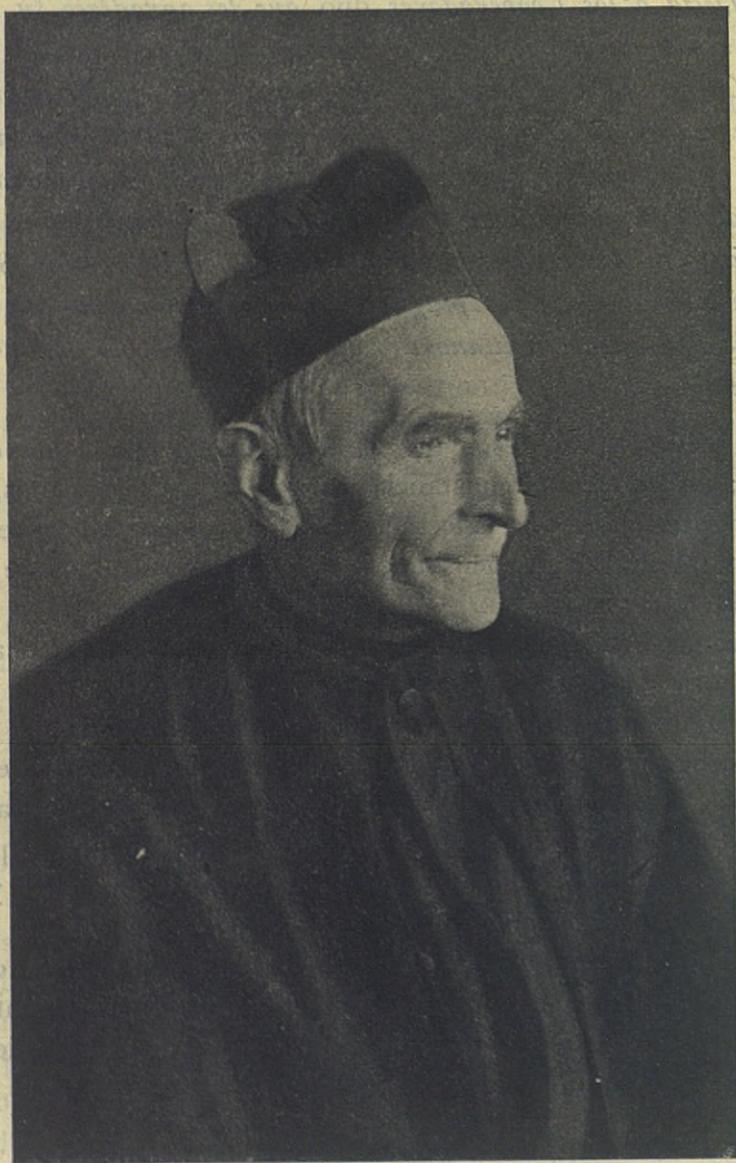
« Decid á los Cooperadores, dijo, que les agradezco su caridad! Sé que rezan mucho por mi, yo también rezo por todos: Cooperadores, Cooperadoras y familias respectivas. En cuanto á mi salud, estoy en manos de Dios; si Le place darme la salud, desde ahora declaro que solo deseo consagrar la vida que El me conceda á beneficio de la juventud, como procuré hacerlo siempre hasta el presente, y en favor de las obras caritativas que tienen en común Salesianos y Cooperadores. — Y si pluguiere á Dios llamarme á Sí, prometo que igualmente continuaré rogando, a Dios por todos desde la otra vida ».

El jueves santo deseó que le llevaran solemnemente el Santo Viatico; en aquella circunstancia dirigió á los Salesianos, que se hallaban presentes, una afectuosa alocución con tal entereza de voz, con tal fluidez de pensamientos, que llenó á todos de extraña maravilla.

Pero nuevas alarmas vinieron á echar por tierra toda ilusión y expeanza en la tarde de Pascua Florida.

El siguiente día quiso también recibir la Extrema Unción y al anochecer la Bendición Papal en articulo-mortis. Desde entonces las condiciones del enfermo fueron siempre agravándose rápidamente y en la tarde del 4 de Abril los médicos que lo asistían con indecible cuidado y cariño, presagiaron el fin ya inminente. En efecto, después de haber tenido el consuelo de la visita de Monseñor Morganti Arzobispo de Ravenna, la mañana del 6 de Abril plácidamente se adormeció en el Señor. En vano intentaríamos decir á los Cooperadores toda nuestra pena angustiosa y la necesidad que sentimos de sus piadosas plegarias.





D. MIGUEL RUA

*Ultima fotografia tomada en Enero de 1910.*

## ¿QUIÉN ERA DON RUA?

AL norte de Turín, poco lejos de aquellos prados de Valdocco que la Divina Providencia reservaba para el maravilloso desarrollo del primer Oratorio de Don Bosco, levantábase solitaria en la primera mitad del siglo pasado la *Fucina delle Canne* de los Estados Sardos. Allí el 9 de junio del 1837, de Juan Rua empleado en la *Fucina* y de Juana Ferrero nació aquel á quien Dios había de confiar una inmensa herencia de santas obras. Este era Miguel Rua.

El padre, cristiano ejemplar, lo dejó huérfano de pocos años; pero le quedaron los solícitos cuidados de su madre, la cual siguió á su hijo en la vía de la caridad muriendo en el Oratorio de S. Francisco de Sales, después de haber empleado la mejor parte de su vida en beneficio de los huérfanos de D. Bosco.

### El primer encuentro con D. Bosco.

Un día la mirada infantil de Miguel Rua observó en el cuello de uno de sus amigos una corbata nueva, flamante.

— ¡Oh! qué sucede, pues hoy no es día de fiesta y llevas, sin embargo, una corbata tan bonita!

— ¿No lo sabes? la he ganado en la lotería del Oratorio.

— ¿Qué Oratorio es ese?

— ¡El Oratorio de D. Bosco en el Refugio!

— ¡Oh!

Miguel contaba entonces poco más de siete años (en aquellos días había recibido la Confirmación en la capilla privada del Arzobispo de Turín, Mons. Franzoni); pero el domingo siguiente en seguida corrió al Refugio, y vió una faja de terreno en donde muchos jóvenes se divertían y había además dos modestas habitaciones en el piso tercero convertidas en capilla provisional. Quedóse impresionado al ver que todos aquellos niños rodeaban á un joven sacerdote, el cual se acercó á él, le puso la mano sobre la cabeza y le dijo una palabra que le llegó al corazón. ¡Aquel sacerdote era D. Bosco!

### Un recuerdo.

El año 1845-46 fué para D. Bosco de luchas y sacrificios inenarrables. Despedido del Refugio, después de S. Pedro in Vinculis, de los Molassi y finalmente de casa de Moretta, no tenía ape-

nas un palmo de terreno en donde recoger á sus pilluelos. Las personas que se le habían asociado para ayudarle le habían abandonado. Pero no le había abandonado el Señor, el cual le confortaba y con más frecuencia cuando le representaba por medio de visiones sobrenaturales los futuros destinos de la obra emprendida; y entonces fué cuando él hubo de reanimar á su grey, más querida para él que la salud y la misma vida.

— ¡No temáis, hijitos, decía; tendremos casa, escuelas, patios grandes para los recreos, iglesias, clérigos y sacerdotes!

¡Caso verdaderamente singular! los jóvenes le creían, mientras los hombres de sentido le llamaron loco.

Un día Miguel encontró al Director de la *Fucina*, el cual le preguntó:

— ¿Vas todavía al Oratorio de D. Bosco?

— Algunas veces.

— ¡Pobre D. Bosco!... ¿No lo sabes?... ¡Está loco!

Y otras veces oyó decir á distintas personas:

— D. Bosco está tan infatuado con los pobres niños que tiene trastornada la cabeza.

Miguel, á causa de su tierna edad no alcanzaba á comprender bien las cosas, pero experimentaba que era extraordinario el afecto que el joven sacerdote sentía por sus pequeños amigos.

### ¿Qué querrá decir?

En aquel tiempo el niño Rua frecuentaba las clases elementales de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Porta Palatina, adonde D. Bosco se dirigía con frecuencia á confesar y predicar y también á dar clase de Catecismo. Los jóvenes, apenas le veían, le rodeaban, porque todos querían confesarse con él y aún hubieran preferido que también les examinara.

Allí también la mirada del Venerable observó con cuidado especial al pequeño Miguel, el cual experimentaba una inexplicable alegría cada vez que podía ser favorecido con una sonrisa de D. Bosco.

Mientras tanto, y cuando ya contaba nueve años de edad, piadoso, serio y diligente, era admitido á la primera Comunión, y como era bueno y ejemplar llamaba la atención de sus maestros, especialmente de uno que repetía con gran contento:

— ¡Rua será de los nuestros!

Pero los designios de Dios eran distintos.

Cuando iba ó volvía de la escuela ocurría frecuentemente que el jovencito Miguel se encontraba con D. Bosco. El niño, apenas lo divisaba, fuera de sí por el gozo corría, á su encuentro, y cuando ya estaba cerca de él descu-

briéndose la cabeza y bésandole la mano decíale con toda la ingenuidad del alma que se transparentaba en su cara:

— ¡Oh, D. Bosco! ¿Me quiere dar una estampa?

Y el Venerable, como si no tuviese otra cosa que hacer, se entretenía amorosamente con él, volvía á ponerle la gorra en la cabeza, y sonriendo con amabilidad á la reiterada petición del niño, presentábale la palma de la mano izquierda, mientras con la derecha hacía señal de cortarla por la mitad diciendo festivamente:

— Toma, Miguel, toma.

Y Miguelito, besándole de nuevo y con mayor afecto la mano se despedía pensando:

— ¿Qué me querrá decir?....

### Comienza el gimnasio.

Al fin del curso elemental se consideraba como seguro que se consagraria al Señor entre los hijos de La Salle; pero cuando hubo rendido sus últimos exámenes, D. Bosco lo llamó y preguntóle si le agradaría hacerse sacerdote.

— ¡Oh mucho! le respondió Miguel.

— Pues bien, prepárate á estudiar Latín... y entonces en vacaciones lo confió al virtuoso D. Pedro Merla, el cual lo instruyó en los principios de la lengua latina.

Tenía intención D. Bosco, como ya había hecho con otros, de continuar enseñándole él mismo; pero viendo que no le era posible envióle á la escuela privada del profesor José Bonzanino, que daba lecciones de gramática (de la 1<sup>a</sup> á la 3<sup>a</sup> gimnasial) en una casa perteneciente á la familia Pellico cerca de la iglesia de S. Francisco de Asís, en aquellas mismas habitaciones donde el buen Silvio había escrito *Le mie prigioni*.

Asiduo á las lecciones y con una diligencia, más que rara, excepcional, el joven Rua aprovechó tanto de este modo que al acabar el año escolástico 1850-51, con maravilla de los examinadores coronó con exámenes felicísimos y grandes alabanzas los tres cursos inferiores del gimnasio.

En aquel año como también en el siguiente en que frecuentó la escuela de primer curso de Retórica con el profesor D. Mateo Picco, continuó viviendo con la madre y los hermanos, pero los domingos y demás fiestas corría siempre al Oratorio en busca de D. Bosco (1).

Y desde entonces D. Bosco lo enviaba á ayudar al clérigo Savio Ascanio (el primer clé-

rigo, que durante varios años vivió en Valdocco) al Oratorio de S. Luis en Porta Nuova.

Y por el camino dijo varias veces el citado clérigo al joven Rua: D. Bosco me ha dicho que tiene proyectos sobre tí, que en lo futuro tú le ayudarás mucho.

Otras veces le repitió con más claridad:

D. Bosco nos ha dicho que está seguro de haber hallado en tí al que continuará la Obra de los Oratorios.

Si estas palabras no fueron una profecía tampoco eran una simple esperanza ó un deseo, sino por lo menos la revelación de una conducta admirable.

### Viste el hábito clerical.

D. Bosco decía verdad.

Después de haber consultado al Venerable D. Cafasso acerca de su vocación, el 22 de septiembre, apenas de tres lustros, Miguel entró definitivamente como alumno interno en el Oratorio de Valdocco y al día siguiente, junto con veintiséis compañeros partió con mamá Margarita y con D. Bosco á Castelnuovo de Asti para pasar algunos días en la casa natal del Siervo de Dios.

¡Oh días de gozo y recreo, que la presencia, la palabra y los ejemplos de D. Bosco llenaban de tales estímulos al bien, que mejor fruto no se hubiera conseguido de la más rígida tanda de Ejercicios espirituales!

Allí fué, en la humilde capillita de los *Becchi*, en donde el domingo del Rosario, 3 de octubre, Miguel Rua recibió el hábito clerical. La ceremonia estuvo á cargo del Dr. Antonio Cinzano, Preboste y Vicario de Castelnuovo, que también había bendecido la sotana á D. Bosco. Le ayudó á vestir el traje talar el Dr. Juan Bta. Bertagna, después Arzobispo titular de Claudiópolis.

Durante la comida, volviéndose á D. Bosco, el Vicario exclamaba:

— ¿Recuerdas que siendo todavía clérigo me decías: «Yo tendré clérigos, sacerdotes, jóvenes estudiantes, jóvenes obreros, una banda y una hermosa iglesia?»

¿Y yo te respondía que estabas loco? ¡Ahora se ve que sabías perfectamente lo que decías!

Los sueños (ó mejor las visiones) se realizan, y D. Bosco pudo decir al fin:

— ¡Este clérigo es mío!

### Lo haremos por mitad.

Vuelto al Oratorio, Rua preguntó al Siervo de Dios:

¿Se acuerda, Señor D. Bosco, de aquellos encuentros que tuve con V. cuando iba á la escuela de los Hermanos, y en que pidiéndole

(1) Las escuelas privadas de los profesores Picco y Bonzanino gozaban de mucha fama y por eso concurrían á ellas muchos jóvenes de las más distinguidas familias. La caridad de D. Bosco encontró medio de sentar al lado de los hijos de los nobles á los niños del Oratorio.

una estampa, V. me indicaba darme la mitad de la mano? ¿Qué quería decirme?

— ¡Oh mi buen hijito, le contestó D. Bosco, con acento paternal, ahora lo comprenderás, en seguida! — y continuó: — D. Bosco quería decirte que un día trabajaríamos por mitad.

Separando de la mente de D. Bosco toda inspiración celestial, en este caso, es cierto que él veía en el joven clérigo el alma más ansiosa y capaz de observarlo y estudiarlo para imitarle. Y nosotros debemos decir que si uno de los gozos más queridos para los Salesianos es el poder decir en todas las circunstancias: „Debemos hacer esto así porque así lo hizo D. Bosco,“ estando convencidos de que el estudio de la vida y espíritu de D. Bosco infundirá en nosotros siempre una oleada fresca de vida de maravillosos efectos en todo tiempo y lugar; por eso ¡la mejor alabanza de D. Rua está en que desde aquellos días con su ejemplo y después con sus autorizados consejos nos estimuló al estudio y á la imitación de los admirables ejemplos de tan gran Padre!

### Un episodio elocuente.

Por aquellos años el Oratorio no era todavía más que una familia, en la cual, jóvenes y clérigos rodeaban á porfía á D. Bosco. Todas las mañanas iban en competencia á ver quién era el afortunado que llegaba primero á la cocina para llevar el café á tan buen padre.

Un día prestaron este servicio Bartolomé Fusero y el clérigo Rua, los cuales, mientras el Siervo de Dios tomaba aquella escasa bebida, viendo sobre la mesa su reloj, con aquella confianza que inspiraba D. Bosco lo tomaron en la mano para observarlo. ¡Era natural, quizás sería el único reloj que había en el Oratorio! Pero en menos que se dice, escapóseles de las manos y cayó á tierra. Al ruido del cristal roto D. Bosco volvióse con su sonrisa inalterable y en tono festivo dijo por broma:

— ¡Ahora en compensación tendremos que estar un mes sin desayuno!

Pasaron algunos días, y D. Bosco acompañado del clérigo Rua, fué á casa de Montmorency á Borgo Cornalese; y como sabía que agradaba á aquella noble familia que celebrara allí la Sta. Misa, marchó allá con dicha intención.

Cuando salieron de la capilla, uno de los hijos del Conde, Eugenio, se acercó al clérigo y le dijo:

— Dejemos á D. Bosco con la Duquesa y papá; nosotros, jóvenes, vamos solos á otra habitación.

Y lo condujo hasta una mesa preparada, no para un modesto desayuno, sino más bien para una abundante comida.

— Dispénsame V., díjole con humilde deservoltura el buen clérigo; no puedo tomar nada.

— En el Oratorio, respondióle amigablemente el joven conde, V. podrá hacer como guste, pero aquí debe hacernos compañía.

— ¡Oh perdóneme, pero no puedo tomar nada, no puedo tomar nada!

Ante semejante resistencia Eugenio se levantó y fué á la otra habitación y expuso á D. Bosco lo ocurrido, el cual, maravillado, pregunta el motivo al joven clérigo, y éste contesta:

— ¿No lo sabe, Sr. D. Bosco?

— ¿Qué?

— ¡Aquella mañana, el reloj!....

— ¡Oh! qué buen hijo! exclama sonriendo Don Bosco — y lo envía á desayunarse, no sin antes referir el episodio á aquellos señores acabando por decir:

— ¡Con Rua no hay que bromear! ¡es necesario medir siempre las palabras porque es de una obediencia y precisión extraordinaria!

Y nosotros podemos decir que la exactitud continua, más bien dicho, heroica, en el cumplimiento de sus deberes fué y es la nota característica de su vida.

### En cuánta estima era tenido.

Tanta virtud no podía menos de captarle desde entonces la estima de D. Bosco y de los compañeros.

Como el Oratorio se había convertido en el asilo, ó mejor dicho, en el Seminario de muchos clérigos de Turín y del Piamonte, no hay que decir cuánto vigilaba D. Bosco constantemente su formación. Con objeto de insinuar en ellos el amor al estudio de la Sgda. Escritura dábales una lección semanal sobre el Nuevo Testamento, y cuando vió que sus ocupaciones multiplicándose no se lo permitían ya, designó al clérigo Rua para que le supliese.

En 1858 D. Bosco fué por primera vez á Roma con el objeto de pedir consejo al Sumo Pontífice para la formación de la Pía Sociedad Salesiana. Quedó reservada al clérigo Rua la preferencia de hacer aquel viaje para acompañar á Don Bosco.

El 18 de diciembre de 1858 se echaban las bases de la Sociedad de un modo estable. Los socios fundadores después de haber elegido por aclamación Rector Mayor á D. Bosco y Prefecto á D. Víctor Alasonatti (el único sacerdote, que además de D. Bosco formaba parte de dicha asamblea) para el tercer cargo, ó sea el de Director espiritual, estuvieron conformes en designar al subdiácono Miguel Rua.

### Llega al Sacerdocio.

Aunque estaba adornado de muchas virtudes y era rico en méritos, sin embargo, llegó al Sa-

cerdocio con el alma llena de aquella humildad, que es propia de las almas elegidas.

Fué ordenado el 29 de julio de 1860 en Caselle Turinés en la Capilla de Sta. Ana aneja á las posesiones del Barón Bianco di Barbania, por Mons. Balma, Obispo de Tolemaida, y estando en el destierro el Arzobispo Monseñor Fransoni. El día siguiente y sin ninguna solemnidad celebraba su primera Misa en la iglesia de S. Francisco de Sales, en el Oratorio. Por la noche dijo

CASELLE TURINÉS  
Capilla de Sta. Ana.



en vez de D. Bosco el discursito de costumbre después de las oraciones, mostrándose profundamente conmovido y suplicando á todos que rogasen por él al Señor, á fin de cumplir dignamente los graves deberes inherentes á la dignidad sacerdotal.

El domingo siguiente, no obstante, octava de la ordenación y solemnidad de la Virgen de las Nieves hubo una fiesta solemne en el Oratorio. Todos los alumnos, estudiantes y artesanos, no dejaron de acercarse á la santa Comunión porque sabían que este era el más vivo deseo del nuevo levita, el cual cantó misa solemne asistido por D. Bosco. El entusiasmo fué tanto que nadie puede imaginarlo á no haber estado presente.

Por todas partes se oía gritar : « ¡Viva Don Rual » Este se esforzaba en dirigir las ovaciones

á D. Bosco. Al terminar la academia con que fué obsequiado, llamó hermanos á todos los alumnos, les dió nuevas gracias, imploró sus oraciones, prometió á todos eficaz é inextinguible afecto, suplicando que le avisasen si alguna vez faltase á esta promesa, y acabó llamando afectuosamente á D. Bosco padre suyo, y de ellos. Una salva de aplausos acogió las palabras del nuevo sacerdote...

Desde aquel día, Don Bosco y Don Rua comenzaron á *trabajar por mitad* con el agradecimiento y aplausos de todo un mundo juvenil.

(Continuará)

---

## TESORO ESPIRITUAL

---

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y ruegen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenas:

### En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

### Para el mes de junio:

- 1.º El día 24, Fiesta de S. Juan Bautista.
- 2.º » 30, Conmemoración de S. Pablo.



## A los amantes de la Juventud.

Los Oratorios festivos

XV.

### Oratorios y Recreatorios.

Es verdaderamente doloroso que la necesidad y la importancia de los Oratorios festivos sea más reconocida y utilizada por los enemigos de la Iglesia que por los mismos que tenemos la obligación de defenderla. Hay poblaciones fabriles de importancia, hay barrios de populosas é industriales ciudades en donde un Oratorio sería una bendición, por no decir una necesidad, y sin embargo, nadie piensa en fundarlo.

Y sin embargo... existen dos ó tres recreatorios no simplemente legos, sino laicos de verdad, los cuales hacen en medio de la juventud una propaganda activísima y efecacísima que nos desgarran el corazón y nos prepara un porvenir muy poco lisonjero.

¿Será preciso tener que confesar siempre que los hijos de las tinieblas son más activos y prudentes que los hijos de la luz? Que esto sucediera en tiempo de nuestro Señor Jesucristo, se explica; pero que después de los dulces reproches del Maestro, de sus amonestaciones, de sus enseñanzas, de sus ejemplos; después de profesar nosotros sus doctrinas y hacer gala de ellas, después de las terribles lecciones con que la historia nos viene amaestrando, sucedan estas cosas y nos dejemos dominar por la indiferencia y la apatía, es por cierto incomprensible.

A veces no es ya la apatía, sino el desaliento, á veces la falta de iniciativa. Cuenta un escritor Salesiano italiano, que hablaba en una ocasión con un fervoroso católico y un excelente párroco: tratába precisamente de convencerlos á animar el Oratorio festivo de la Parroquia (pues en Italia, gracias á Dios, los Oratorios festivos son instituciones parroquiales) que había languidecido, cuando el buen párroco le dice: — ¿Pero sabe V. una cosa? Ahora que han entrado de moda los Recreatorios, mal año para los Oratorios. Atraídos por tantos juegos, entusiasmados por tantas Sociedades deportivas y ansiosos de espectáculos, los niños y los jóvenes prefieren el Recreatorio al Oratorio, de modo que nos veremos obligados á cerrarlos ó á contentarnos con media docena de rapazuélos.

Y como nuestro hermano no le respondía, él seguía ponderando:

— Era una santa institución, la del Oratorio; pero ahora....

— Ahora interrumpió el otro, sería ya tiempo

de comprender, primero: que nunca debemos dejarnos tomar la delantera y segundo: que jamás hemos de dejarnos superar. Es triste que, vista la necesidad del Oratorio, no se piense en fundarlo; pero también es inútil el haberlo fundado si después nos dejamos aventajar por quien, aprovechando nuestra iniciativa, la explotará hábilmente con mayor perjuicio de la Religión y de la Sociedad...

El episodio puede ser un rayo de luz para mucha personas celosas. Sigamos adelante, lector benévolo, que me has seguido con interés hasta aquí, y permíteme que te pregunte:

— ¿Cómo se explica que un recreatorio laico pueda aventajar á un Oratorio Católico?

En una ciudad episcopal, un celosísimo Prelado que ama á sus diocesanos con todas las veras de su alma y llama á la juventud la niña de sus ojos, sacrifica una parte de su palacio y funda un Oratorio festivo. La juventud acude; los niños crecen en el temor de Dios y en el amor á su Pastor. Más hé aquí que el día menos pensado, cuatro anticlericales rabiosos, resuelven hacer eficaz oposición y.... fundar frente á frente del Sr. Obispo, un recreatorio laico. El Prelado no se desalienta; en el acto abre en su Oratorio una clase de música, multiplica las diversiones, organiza excursiones y paseos; y ¡qué paseos! Todo esto pone en movimiento y conmoción á las juventudes honestas y el Oratorio triunfa.

Entonces el Recreatorio apela á la pública filantropía, y tanto hace que logra un subsidio del Ayuntamiento.

Y todo para no quedarse muy inferior. El Obispo lo observa y cuando lo cree conveniente, inventa un nuevo recurso, que pone en aprietos al pobre recreatorio, el cual apenas, apenas puede ir á la cola, resignado y cabizbajo.

Lo cual demuestra que cuando se quiere, el Oratorio mantiene su puesto y debe mantenerlo siempre!

\* \*

Hoy por hoy damos mucha importancia al esport y estamos comenzando á dársela á la Economía social.

— ¿Los esports y las instituciones económicas en el Oratorio festivo?

— ¿Y por qué no? ¿Y acaso no los ha bendecido el Padre Santo?

Aun resuenan en nuestras oídos las frases que dirigió á las columnas gimnásticas que acudieron á Roma para el primer Congreso sportivo Católico: «Admiro y bendigo de todo corazón vuestros juegos y pasatiempos: la gimnasia, el ciclismo, el alpinismo, la náutica, el podismo, los largos paseos, las excursiones, los concursos, los certámenes, las reladas, los conciertos á los cuales es dedicáis, porque los ejercicios corporales influyen notablemente en los ejercicios del espíritu.»

\*

Después de tales declaraciones, ningún católico permanecerá indiferente ó frío.

Nosotros, á mayor abundamiento, dilucidaremos estas dos importantísimas cuestiones en sucesivos artículos, desvaneciendo algunos escrúpulos ó prejuicios, mostrando la real utilidad de aquéllas, y descendiendo á la práctica para señalar el justo medio, el alcance que á nuestro juicio debe dárselas para evitar tanto las exageraciones peligrosas, como la dejadez y abandono.

Y antes de entrar de lleno en el asunto, persuádamonos firmemente de que si el Oratorio festivo á la vez que cultiva con diligencia el espíritu de

## DESDE EL ÁFRICA DEL SUR

### El Instituto Salesiano de Capetown.

(Carta del Sr. D. Eneas Tozzi Pbro. S.)

Capetown, 15 de Diciembre 1909.

Muy amado Padre Rua:

EL día 12 del presente mes, una hermosa corriente de simpatías infundió en nuestro ánimo nuevos alientos y

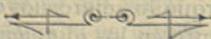


CAPE TOWN (Sud-Africa) Los alumnos del Instituto Salesiano.

la juventud y mira por los intereses de su alma, atiende también á su educación física y á desarrollar harmónicamente el cuerpo, habrá prestado servicios inapreciables á la Religión y á la Patria. ¿Quién podrá negar que una educación física bien ordenada y metódica, produciendo salud y bienestar corporal, ayuda al hombre á alcanzar la mayor perfección posible y la más alta actividad intelectual?

El Oratorio festivo tiene también este nobilísimo fin.

(Continuará).



nuevos bríos para seguir trabajando en el campo salesiano de esta ciudad.

Celebróse la fiesta de la repartición de premios á los alumnos de nuestras Escuelas Profesionales. Nos honraron con su presencia y dieron realce á la festividad el Vicario Apostólico Mons. Rooney, el Alcalde de la Ciudad, un numeroso grupo de Cooperadores y amigos, prueba de la eficacia singular del sistema educativo de Don Bosco. Su Ex. Mons. Rooney en un discurso magnífico y lleno de cariño felicitó á los Salesianos y á sus Cooperadores por el bien que van haciendo entre los hijos del pueblo.

...Trece años hace, cinco Salesianos arribaban á este retazo de tierra africana y, bajo los ma-

ternos auspicios de la Divina Providencia, que parece bendecirnos desde la brillante *Cruz del Sur*, abrían un Instituto de Artes y Oficios.

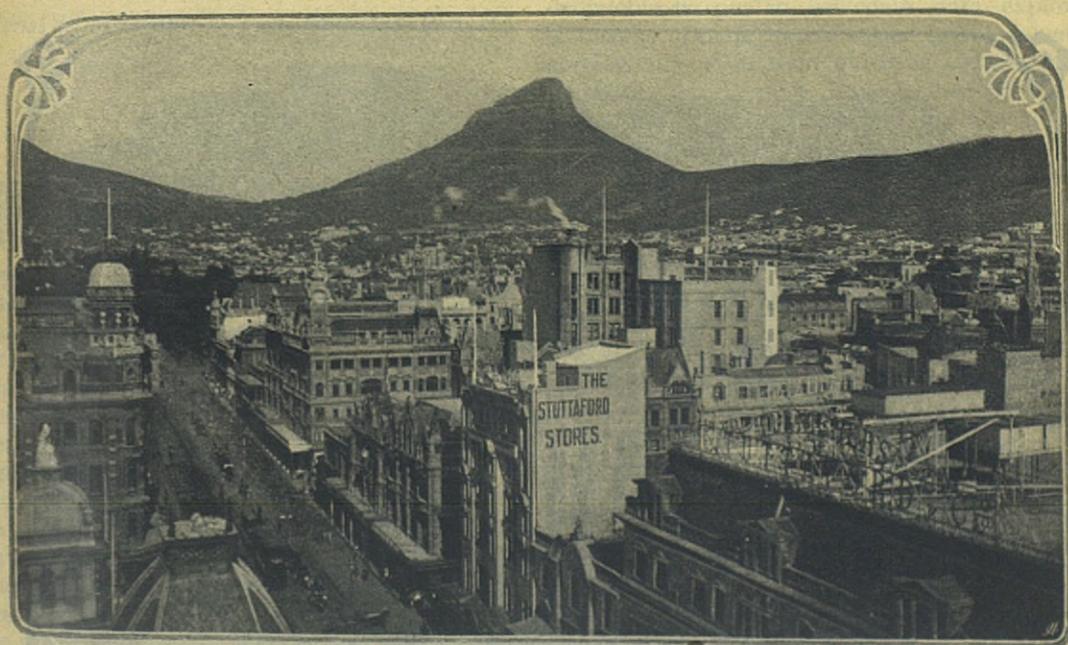
Quien llega por primera vez á Capetown y divisa á lo lejos las doce montañas cuneiformes (*la Procesión de los Apóstoles*), que á guisa de centinelas avanzadas parecen velar por la seguridad y la paz de sus habitantes; quien se adelanta por las hermosas calles de la elegante y moderna ciudad, rica de suntuosos y soberbios palacios, experimenta una impresión grata y un bienestar que compensa de las fatigas de un largo viage.

Mas la casa que debía ser la morada de los

nuestros huerfanitos; y, cuando habla de la pobreza extrema de los primeros Salesianos, se conmueve hasta derramar lágrimas.

Y no hay para menos. En efecto, para citar un caso de tantos, el primer Domingo que los Hijos de Don Bosco pasaron en la ciudad del Cabo es digno de ser recordado.

El maestro tipógrafo (que se había trocado en cocinero) puesta al fuego la olla, estaba sumamente preocupado, porque veía que la ración aquel día sería mezquinísima; cuando á las doce en punto, oye golpear á la puerta: « Pobre de mí, si será algún huésped indiscreto que venga á multiplicar mis aprietos ». Así di-



CAPE TOWN — Llegando del puerto.

Hijos de Don Bosco no tenía nada de suntuoso ni de envidiable. Paupérrima y desprovista de todo, no había en ella ni una cama ni una mesa ni una silla siquiera. El Sr. Obispo actual, entonces Coadjutor del Vicario Apostólico, y algunos buenos católicos acudieron á remediar nuestras primeras necesidades trayendo á nuestra casa todo lo que pareciera podernos ser necesario y útil.

El recuerdo de las finezas de caridad con que fueron agasajados los primeros Salesianos de esta Colonia nos llena aun hoy los ojos de lágrimas y el corazón de la más profunda gratitud.

Aquí también tenemos nuestra Mamá Margarita. Es la Sra. Grath, una santa anciana que usa para con nosotros todas las delicadezas y bondades de una madre. De vez en cuando nos trae lencería, vestidos, harina y limosnas para

ciendo va á abrir. Era una tímida niña que traía un gran plato envuelto en una blanquísimas toalla. « Esto mandan las Hermanas de Nazaret ». Desde aquel día, las buenas Hermanas proveyeron todos los Domingos la comida á los pobres Hijos de Don Bosco, hasta que las cosas no estuvieron bien ordenadas.

Ya la casa estaba en disposición de recibir algunos niños. Las mismas Hermanas habían resuelto mandarnos ocho de los mayorcitos entre sus alumnos. Cuando la Superiora comunicó la noticia á los niños, el entusiasmo fué indescriptible. Aquella noche no pegaron ojo. Á las cinco de la madrugada ya estaban todos en el patio con su ropita debajo del brazo prontos é impacientes de ir á casa de los Salesianos. La puerta estaba cerrada aún, mas no importa: todo cede al empuje de la joven brigada y

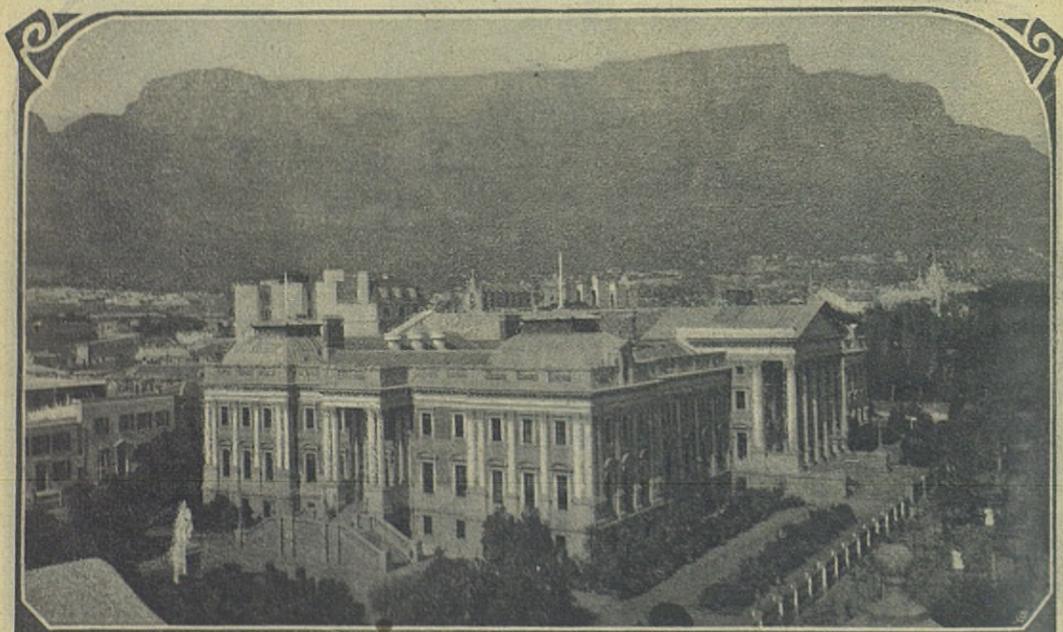
apenas fuera, se dirigen con alegre algazara hacia la calle *Buitenkant*.

«¿Dónde viven los Salesianos? preguntan á uno y á otro, y sin maravillarse de que nadie supiera responder, siguen su camino vivos como unas ardillas y alegres como unas pascuas. Llegan ante un hermoso edificio y sin más, tiran de la campanilla una, dos, tres veces hasta que la puerta se abre y aparece malhumorado y refunfuñando un viejo con un gran garrote en la derecha mano.

Aquella aparición inesperada infunde un poco de reflexión en aquellas atolondradas cabezas, y huyen despavoridos. Recobrados un poco de

Después de la guerra se nos vino la peste importada de las Indias. Multiplicábase cada día los casos..... Nos vimos casi rodeados por centros de infección. En presencia del peligro nos cruzó por la mente la idea de cerrar temporáneamente el Instituto; mas ¿á dónde mandaríamos á tantos niños sin techo y sin hogar? Nos abandonamos en manos de la divina Providencia, practicamos los consejos que diera Don Bosco á los niños del Oratorio durante el *colera morbus* de Turin y por la visible protección de María Sma. Auxiliadora, ninguno de los internos fué acometido de la terrible enfermedad.

El Domingo pasado, viendo los consoladores



CAPE TOWN — Palacio del Parlamento.

ánimo vuelven con más cautela á sus pesquisas.

De la ventana de una humilde casa de piso bajo brota una ráfaga de luz, se acercan, tienden el oído, y, escuchan un grave murmullo de oración.

¡Aquí están! exclaman todos á un tiempo. Golpean á la puerta. Allí verdaderamente vivían los Salesianos.

Ninguno de los presentes podrá olvidar jamás las impresiones ternísimas de aquel momento memorable. Aquellos fueron nuestros primeros asilados. Su número fué desde entonces creciendo más y más. Luego..... una larga y desastrosa guerra, la guerra del Transwal nos mantuvo en angustiosa ansiedad sobre la suerte de nuestra casa, y si pudo sostenerse es debido, después de Dios, á la generosa abnegación y caridad de un buen número de Cooperadores.

frutos de nuestras fatigas, no pudimos menos de recordar con tierna conmoción este y muchos otros beneficios con que Dios N. S. se ha dignado favorecernos animándonos así á confiar siempre más en su Divina Bondad. Ahora abrigamos la esperanza de poder, el año entrante, celebrar la fiesta de repartición de premios en el nuevo edificio que pensamos construir en la calle Somerset.

Ruego, muy amado Padre, para que Dios dé cumplimiento á nuestras esperanzas. Por cuanto de nosotros depende le aseguramos que procuraremos caminar fielmente, siempre y doquiera, sobre las santas huellas de nuestro Venerable Fundador.

Su afect.mo hijo in C. J.  
ENEAS TOZZI Pbro. P. S. S.

# DE NUESTRAS MISIONES

## China

### En la isla de Sam-tchiôu.

(Cartas del Misionero D. Juan Fernani, Pbro. S.)

#### II.

Sam-tchiôu 7-9 Octubre 1909.

Muy amado Padre:

La mayor parte de estos pueblos están sumidos en tinieblas y sombras de muerte. Aquí el Cristiano es una excepción. El paganismo lo ha invadido todo. No hace falta el celo de un San Francisco Javier para sentirse el corazón oprimido bajo el peso de una profunda tristeza ante el espectáculo de tantos millones de infelices que andan á ciegas, hundiéndose más y más en su degradación sin pensar siquiera en buscar la mano que los saque de su triste y lamentable situación. Llenar y regalar su vientre, he aquí el fin precipuo de su vida, el ideal de su miserable existencia. Y, si en alguien nace el buen deseo de acercarlos el hacha bienhechora que ha de iluminar los destinos de su vida, ellos cierran voluntariamente los ojos para no ver... ¡Infelices! ¡Mil veces infelices!

Explorando el terreno — Buenos modales — el cacique moral — Super senes intellexi.

Un año ha transcurrido y yo encuéntrome en el mismo lugar y casi en idénticas circunstancias. Sin embargo se ha dado un paso. Ahora tengo un aposento á mi disposición y... peor es nada.

Esta vez quise aventurarme por estos pueblos con la sola compañía de un alumno nuestro para experimentar si la instrucción que estamos impartiendo es suficiente para formar buenos catequistas. Al volver á contemplar estas playas esclavizadas por el satánico poder, sonríeme nuevamente la esperanza halagadora de verlas convertidas algún día en hermosa conquista de nuestra Santa Religión... mas la

triste experiencia me convenció una vez más que esto no será obra del hombre sino obra exclusiva de un gran milagro de la gracia de Dios.

Entretanto vamos vagando de casa en casa, de pueblo en pueblo, así como para explorar el terreno. Donde quiera se me recibe lo más cortésmente y en toda parte se me ofrece la jicara de té y la pipa. Yo me doy por satisfecho con la primera, y rehuso la segunda. Los campesinos son más amables aún.

« A kông, ho' m hó? ¿Cómo estás, abuelo? »

« Muy bien, perfectamente; y, por aquí ¿qué tal, mis queridos nietos? »

Nótese que algunos de los tales nietecitos ya no cuentan muelas en su boca ni pelos en sus calvas. Pero lo mismo da. La imponente abundancia de mis barbas parece que me otorga el derecho á que se me respete como el abuelo de todos.

La isla de Sam-tchiôu está bastante poblada. Fijé mis tiendas en el pueblo de T'in-sam. Visité primero que todos al cacique moral del pueblo. Me recibió muy bien. Apenas nos hubimos sentado ante la puerta de su casa, un tropel de amiguitos acudió en derredor mio.

Amiguitos ahora... pero el año pasado al verme huían todos como si viesen una bestia feroz y no conseguí sino con mucho trabajo y con muchos pedazos de caña de azúcar invertir el orden de las ideas en aquellas medrosas cabcitas.

Aproveché la ocasión para enseñarles á algunos el Nombre Santo de Dios y mientras tanto, como quien no quiere la cosa, no perdía sílaba de una animada conversación entablada entre el viejo cacique y el joven alumno nuestro. Al oír á aquel chico se me ocurrieron espontáneamente las palabras del Libro Santo: *Super senes intellexi*.

El viejo con elocuencia admirable y vasta erudición iba enumerando todas las divinidades que han concurrido á la creación del cielo y de la tierra, y el piadoso joven de un modo habilísimo y con una lógica aplastante rebatía todos los errores del viejo y con su vocecita cadenciosa y vibrante no concedía al sabio pagano ni tregua ni escapatoria.

**La primera Misa en la isla — Por los montes — Curiosidad é indiscreción — Ir por lana...**

En la madrugada del día siguiente tuve el consuelo de celebrar la S. Misa, la primera tal vez que en aquel suelo se ofrecía..... Imagínese los pensamientos que cruzaron por mi cabeza, las emociones que sacudieron mi corazón.

Entraron algunos curiosos, y sorprendidos por la gravedad del rito sagrado no chistaron siquiera. Causóles no poca maravilla el color de los ornamentos sagrados y la solemne severidad de las ceremonias. Apenas acabada la Misa apresuráronse á preguntar al joven ¿qué era aquello que yo acababa de hacer? y el joven se lo explicó de un modo que quedaron satisfechos. Aproveché de un hermoso día para dar también este año una vuelta por los montes.

Desde sus empinadas cumbres contemplé con codicia santa las numerosas aldeas esparcidas como un gran rebaño por toda la superficie de la Isla.

¡Qué panorama tan encantador!

¡Cuánta paz en aquellas feraces campiñas, en aquellas casas echadas entre verdes espesuras y entre enramadas en flor!

La hermosura de este cielo, la belleza de esta vegetación exuberante, el magnífico espectáculo de esta naturaleza soberanamente encantadora... la repugnante fealdad de una raza degradada... ¡Qué contraste tan desconsolador! Este pensamiento me llenó de amargura y bajé de aquellos montes pidiendo á Dios apresurara la hora en que también estos infelices pudiesen entonar el himno de la Redención.

Después de la cena, cuando los vecinos se reúnen en corrillos para hablar del viento y de la lluvia, es el tiempo más propicio para decirles alguna buena palabra. Hoy la novedad del día es: la llegada del Europeo. Héme aquí pues rodeado de una muchedumbre que me mirá de hito en hito como á un *bicho raro*.

— ¿Cuántos años tienes? — me pregunta el más atrevido.

— ¿Posible? tan joven y con unas barbas tan largas?

— ¿Porqué eres tan narigudo? me pregunta otro, observador muy fino.

— ¡Vaya la gracia! ¿Y tú por qué tienes una nariz tan roma y chata?

Á veces la indiscreción llega á su colmo y le confieso sinceramente que en una ocasión se me fué el santo al cielo á pesar de todos mis buenos propósitos.

En otra ocasión, mientras estaba entreteniéndome con unos que me habían venido á ver, un bribón de siete suelas, para echárselas de vivo

y ridiculizar lo que yo estaba diciendo, me dirigía preguntas equívocas y palabras de doble sentido; (en este arte los Chinos son maestros consumados).

Yo, como quien oye llover, sin mirarlo siquiera pregunté á uno de los presentes: «¿Ese Señor que acaba de hablar es Chino?»

— ¿Soy yo acaso un *fan kuái*? (que quiere decir un odiado demonio europeo) gritó el aludido.

— No te enfades, mi amigo. Si eres Chino repíteme la última palabra que has dicho.

Todos callaron ansiosos de ver en que iría á pasar la cosa.

Él repitió la palabra.

— Pues escucha, yo creo que tú no eres Chino porque la pronuncias muy mal. En Cantón (que es la Atenas de Houangtong) en Cantón no se dice así sino de este otro modo ».

Aplausos fragorosos y solemnes carcajadas coronaron mis palabras y el necio burlador se marchó muy corrido y mohino. Creyó venir por lana y fué trasquilado.

En ciertos casos es necesario mortificar la impertinente presunción de estos individuos, so pena de perder en poco tiempo el fruto de muchos días de trabajo y hasta el buen nombre. Cuánto más grata me ha sido la compañía de un alegre tropel de sencillos niños que colgaban de mis labios, bebiendo con santa avidez las verdades más importantes para el hombre: la existencia de un solo Dios, la inmortalidad del alma, la esperanza de la vida futura...!

En fin, amado Padre, nosotros ahora estamos sembrando con lágrimas, ojalá que mañana otros puedan cosechar con alegría.

**¿Habéis comido? — Tu Dios es europeo**

**— Traición á la Fe — Consuelo imprevisto — Dificultades insuperables.**

Una lluvia y un viento furioso no nos dejaron embarcar. ¡Paciencia! Es forzoso resignarse á pasar el día en un camaranchón abierto para todos los curiosos.

En efecto van entrando uno tras otro como Pedro por su casa.

— ¡Sentaos! ¿Habéis comido?

Esta última pregunta corresponde á nuestro ¿cómo estáis? porque el Chino razona del siguiente modo:

El que come tiene con qué comer y no le falta el apetito; luego si come está bien. El que no come ó está enfermo ó es un desgraciado que no tiene donde caerse muerto, luego está mal.

Mas mientras yo formulo los silogismos de un cerebro chino, ellos sin tantas elucubraciones se me han metido en todos los ángulos. Unos se han echado patas arriba sobre mi cama con una

gracia verdaderamente paquidémica; otros tirados en el suelo fuman y charlan que es un primor.

Pido al Señor que no se me agote tan pronto la paciencia y empiezo á catequizarlos un poco. Entre tantos hay siempre alguno que escucha con interés, pero los más con aquellos ojitos de lechuza encandilada y con los gestos de sus caras avinagradas parece que me digan: Tu Dios es europeo y ¿qué tiene que ver un europeo con nosotros?

Cuando se les habla de la necesidad de honrar y adorar á ese Dios Europeo, lo más que ellos llegan á conceder es que se agregue al número de sus dioses; mas eso de acabar con las divinidades de sus *puisát* (abuelos) para acogerse á un Dios extranjero, eso nadie se lo mete en la cabeza.

Si no fuese por la confianza inquebrantable que nos animá á esperar que la infinita misericordia de Dios tendrá compasión de estas pobres almas, estaríamos tentados de decir que es imposible que la vieja, la corrompida é insensible China pueda llegar un día á apreciar las bellezas de nuestra santa Religión!

Otra aguda y dolorosa espina se clavó en mi alma. Uno de los motivos que me trajeron á Sam-teiôu fué el deseo de saludar unas familias que habian vuelto del destierro á que habian sido forzadas por ser cristianas.

Al llegar á sus casas noté que mi presencia en vez de alegrarlas las ponía en serio embarazo. Eché una mirada sobre las paredes de la casa... Aquellos ídolos, aquellas paganas inscripciones me descubrieron el enigma. Por volver á su patria habian hecho traición á su Fe!

Mas Dios dispone las cosas de modo que las espinas se alternen admirablemente con las rosas y las decepciones y los dolores con las satisfacciones y los consuelos.

El no haberme podido embarcar resultó un hecho providencial, porque al anochecer, el concurso de los curiosos fué aumentando considerablemente, y cosa rara en ellos, todos parecieron interesarse mucho del problema religioso. El campo dividióse en dos partes. Por un lado un grupo escuchaba á mi pequeño y valiente catequista que en ciertos momentos hablaba como si Dios le inspirase. Por el otro lado otro grupo estrechábase en mi derredor y me molía las costillas á empujones y la cabeza á preguntas necias y pueriles.

Les había hablado de la unidad de Dios y de que Dios tiene reservado el Paraíso para los buenos y el Infierno para los malos.

— Si todos vamos al Cielo, ¿cómo podremos caer?

— ¿Si después de muerto nadie me guía, cómo encontraré el camino para llegar al Paraíso?

— ¿Y si yo no quiero ir al Infierno quién me podrá echar en él?

En suma tuve que desgañitarme para rebatir un sin fin de necedades que á los ojos de estos infelices aparecen como dificultades insuperables.

Llegó la hora de partir y con mucho pesar mio tuve que suspender las conversaciones en el mismo instante en que parecíame vislumbrar en aquellos cerebros un pálido destello que luchaba para rasgar las densas y mortales tinieblas en que están envueltos desde tantos siglos.

Siento mucho, amado Padre, no poderle enviar más consoladoras noticias.

Ruegue á Dios por nosotros á fin de que no desmayemos nunca ante los grandes obstáculos que se oponen á nuestra buena voluntad y á nuestros ardientes deseos de conquistar almas para Jesucristo.

Le besa la mano con cariño filial

Su afectmo, hijo in C. J.

JUAN FERGNAN, *Pbro.* Sal.

---

## Territorio del Chabut (Rep. Arg.)

---

El primer Domingo de Octubre el Padre Vacchina, Superior de la Misión, bendijo las campanas para la nueva Iglesia de Trelew.

Apadrinaron el Sr. Gobernador del Territorio y la Sra. Carmen P. de Carrasco.

El primero se hizo representar por el Dr. Rafael Mesa de la Vega quien pronunció un elevado discurso de circunstancia.

La banda instrumental del Colegio de la Misión de Rawson amenizó el acto.

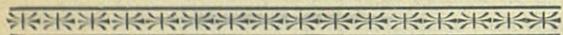
— En Rawson la segunda semana del mismo mes fué consagrada por el Padre Vacchina á dar una serie de conferencias á los encarcelados. Previamente preparados con instrucciones catequísticas semanales por el Padre Francisco Vidal, escucharon con edificante devoción la palabra del Padre Superior. El día 14 como coronamiento de todo celebróse en la cárcel una conmovedora fiestecita.

Seis Indios que el día anterior habian sido bautizados y confirmados se acercaron por vez primera á la Santa Comunión. Todos los presos comulgaron y algunos llamaron mucho la atención por la piedad y devoción con que recibieron en su corazón al Médico celestial de las almas. Uno de los presos que en aquel día recobraba su libertad despidiéndose del Sr. Alcaide dijo: « Salgo de este lugar bien diverso del que he entrado ».

Vaya nuestro sincero pláceme á las personas que, encargadas del cuidado de esos infelices comprendiendo la fuerza redentora de nuestra Santa Religión, facilitan los medios para que la voz del Sacerdote llegue á esas almas y haga lo único que puede asegurar el bienestar de los individuos y de las naciones. Vayan nuestros parabienes á aquellos que, convencidos de esta verdad, trabajan para hacer de la cárcel no un lugar de abominable degradación y de represión odiosa, sino un instituto de corrección saludable y de rehabilitación eficaz.

—El día 15 de Noviembre el Padre Franc. Vidal, Mis. Sal., emprendió un largo viaje con el fin de evangelizar todo el Noroeste del Territorio del Chubut. Le acompaña el Hermano José M. Puiz, investido también de Poderes Civiles.

**MATTO GROSSO** (Brasil). — Más de ochenta Bororos capitaneados por los terribles *Perigo* y *Andrés*, autores de las matanzas de Burity en 1908, han venido á instalarse en esta Colonia del Sagrado Corazón de Jesús. Es esta una prueba más que Dios bendice nuestra Misión... pero señala también un aumento considerable de gastos y sacrificios. Nos encomendamos á nuestros buenos Cooperadores.



## BIBLIOGRAFÍA.

**De B. Herder, Editor Pontificio, Friburgo de Brisgovia (Alemania).**

**El milagroso Niño Jesús de Praga.** Manual de piedad dedicado á la niñez, por el P. BENITO VÉLEZ, Religioso de los Sagrados Corazones. Tercera edición. Con un grabado. En 24<sup>o</sup>: 13 1/2 x 7 1/2 cm.

Son dignos de mención los cánticos finales al Niño Jesús y á Maria; van acompañados con su música respectiva.

N. 34. Tela, cortes encarnados Fr. 2; N. 35. Tela cortes dorados Fr. 2.25; N. 93. Cabra, cortes dorados Fr. 3.75; N. 136. Piel acolchada, cortes dorados Fr. 3.75; N. 142. Becerro pulido, cortes dorados Fr. 4.75; N. 503. *idem* Fr. 5.

**Espinas y Rosas** Novelas del P. JUAN BAUTISTA DIEL de la Compañía de Jesús. En 12<sup>o</sup> (VIII y 356 págs.). Con 12 hermosas ilustraciones de F. Bergen. En rústica Fr. 3. Encuad. en media tela Fr. 3.75. Esta obra forma el tomo VI de la colección: Herder, « Las Buenas Novelas ».

**Clericus Devotus.** Orationes, Meditationes, Lektionen Sacrae, ad usum Sacerdotum et Seminariorum. Cum approbatione Rev. Archiep. Friburg. In 32<sup>o</sup>: 11 x 7 cm. (XII et 488 pp.).

Crassitudo (incluso religamine) 14 mm. Pondus (incluso religamine) 120 grammatum. Papyrus nitida. Pretium: linteo religatum, fronte rubra Fr. 3.60; corio religatum, fronte aurata rubra Fr. 4.75.

Libellus mirum quam commodus et practicus. Opus in genere suo unicum et quod superari ne-

quit, per combinationem 1<sup>o</sup> copiosissimae et pulcherrimae materiae, 2<sup>o</sup> dimensionum minimarum, 3<sup>o</sup> litterarum maximarum.

Libellus utilissimus pro Sacerdotibus iter facientibus necnon pro Seminaristis durantibus feriis.

**El Ángel de la Guarda.** Librito de instrucción y de piedad cristiana. Arreglado por E. PALACIOS VARAS, Presbitero. Con un grabado. En 24<sup>o</sup>. 13 1/2 x 8 cm. (VIII y 208 págs.). Aprobado por los Ilmos. y Rmos. Señores Arzobispos de Friburgo y Santiago de Chile. N. 31: En tela Fr. 1.60; N. 429: En badana inglesa, flexible, cortes dorados Fr. 2.75.

**Historia Universal** representada en cuadros de sus más memorables sucesos por D. FRANCISCO DIAZ CARMONA, catedrático de geografía é historia en el instituto de Granada. Tercera edición revisada y aumentada, adornada con numerosos grabados. En 8<sup>o</sup> (X y 358 págs.) En rústica Fr. 4; en media tela, Fr. 4.35.

**La Joven Católica** en familia y en sociedad por MARIA DE LOS DOLORES DEL POZO. Con la aprobación y recomendación del Em. Sr. Card. Arzobispo de Friburgo. Con una autotipia. En 12<sup>o</sup> (XIV y 184 págs.). En rústica Fr. 1.85; encuad. lujosamente en tela Fr. 2.50.

**El Católico** armado contra los ataques de los protestantes por Pío DE MANDATO. Obra traducida, aumentada y adaptada para las naciones de lengua castellana por el doctor D. RAPHAEL PIJOAN, dignidad de Maestrescuela de la catedral de Zamora, predicador y capellán de honor de su majestad el Rey Don Alfonso XIII y predicador apostólico. Obra elogiada por Nuestro Smo. Padre Pío X, y publicada con la aprobación y recomendación de los Exmos. Srs. Arzobispo de Friburgo y Obispo de Zamora. En 8<sup>o</sup> (XXII y 356 págs.). En rústica Fr. 4; encuad. en tela Fr. 4.75. Esta obra forma parte de la colección: « Dogma y Razón » Manuales de actualidad.

**El hombre tal qual es.** Primeras lecciones de la ciencia de los Santos por el P. RODOLFO J. MEYER d. C. d. G. Traducción del inglés por el P. MANUEL PEVPOCH de la misma compañía. Con la licencia de los superiores de la orden y con la aprobación del Exmo. Sr. Arzobispo de Friburgo. En 12<sup>o</sup> (VIII y 294 págs.). Precio: En rústica Fr. 2.40; encuad. elegantemente en tela fuerte Fr. 3.

**De Herederos de Juan Gili — Barcelona.**

**Elois y Morlocks,** por el P. ZACARÍAS BLONDEL, novela de lo porvenir, publicada en castellano por el Dr. LÁZARO CLENDÁBIEN. Dos elegantes tomos con hermosas ilustraciones de *Opisso y Gili Roig*. En rústica 3 ptas. y en tela 4 cada uno.

**La Revolución de Julio: hechos, causas y remedios,** por MODESTO N. VILLAESCUSA. Elegante tomito en VIII y 174 págs. 1 ptas., encuad. 2 ptas.

**De la Librería Salesiana editorial de Sevilla.**

Un simpático libro, muy á propósito para fomentar la devoción á Maria Auxiliadora, cuyo título es: **Devocionario de Maria Auxiliadora,** arreglado por el P. ELADIO EGAÑA, S. S. Consta de dos partes. En la primera se hallan los rasgos históricos del culto, admirablemente expuestos, y en la segunda hay un arsenal de prácticas devotas, muy á propósito para avivar la piedad. Su precio varia de 1,50 á 6,00 ptas. según la encuadernación.





Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos. Pío X.

## A MARÍA AUXILIADORA.

Genios del mundo, que vagáis errantes  
 La luz buscando que ilumine el alma;  
 Corazones inquietos que, anhelantes  
 Corriendo vais tras bienhechora calma;  
 Grandes del mundo, que sentís vacío,  
 Y ansia y forlura en medio á vuestros goces;  
 Pobres, que todo lo miráis sombrío  
 Y os dejáis engañar por falsas voces;  
 Padre que luchas, madre que suspiras;  
 Niño, que tantos enemigos sienes;  
 Joven que afrontas de Sáfán las iras,  
 Joven que sueñas inmortales bienes;  
 Alzad la vista; para todos brilla  
 Con divino fulgor la Gran Señora;  
 Venid conmigo... hincuemus la rodilla...  
 Bendícenos ¡oh Madre Auxiliadora!

## Gracias de María Auxiliadora.

### A los pies de María Auxiliadora.

Hase cumplido un año desde que murió mi hijito, un ángel de inocencia y de belleza. En el paroxismo del dolor, había yo rehusado todo consuelo, y la neurastenia se apoderó de mí. Oh! las angustias que pasé, la melancolía, las noches de insomnio! Ni las caricias de mis tres hijos, ni los amorosos cuidados que, olvidado de su propio dolor, me prodigaba mi marido, eran capaces á sacudir mi voluntad aniquilada, que sólo acariciaba el fantasma de la muerte como único remedio. Tampoco valió

nada la vida quieta de la quinta, ni la bullicio sa del mar; sólo anhelaba morir.

El día de la vuelta del mar al campo, cayó en mis manos el *Boletín Salesiano*, leí algunas gracias concedidas por María Auxiliadora, y fué esto como un rayo de luz que iluminó mi mente. Corrí á la sacristía, hice una oferta, encargué una novena, y partí para la casa de campo. Las noches ya iban siendo menos insomnes; antes de acostarme, le rezaba una oración á María Auxiliadora y sentía en el fondo del alma una indecible confianza. El día noveno sentí una calma, una especie de bienestar; parecíame que se rompía un velo denso que nublaba mi inteligencia, comprendí la necesidad de abrir el corazón á la esperanza y el deseo de merecer ofreciendo á Dios mis tormentos y dolores, de hacer el bien, de hacerlo siempre...

Publico esta gracia para consuelo de muchos.

Turin, 2 febrero 1910.

MARIA ANTONIAZZI.

Criptena (Esp.). — Dos grandes favores ha concedido María Auxiliadora á una hermana mía: estando próxima al alumbramiento, le pedimos á María Auxiliadora que le concediera criar por sí misma al fruto de sus entrañas, cosa que le había sido imposible ya por dos veces. María Auxiliadora nos oyó, dando robustez á la madre.

La misma tenía un pleito de importancia y estaba ya perdido: cuando las esperanzas humanas habían desaparecido casi por completo, María se encargó de hacer brillar la justicia: los contrarios acudieron al Supremo y también allí se ganó. Reconocemos en todo esto la mano bondadosa de María Auxiliadora.

L. PEÑARANDA.

Montevideo (Uruguay). — Una vez más brilla en mí tu poder, ¡oh Virgen de D. Bosco! Por más de un año fui presa de cruel enfermedad y ya los médicos no tenían más esperanza que una operación quirúrgica. Entonces acudí á María Auxiliadora, prometíle comulgar cada 24, dar una limosna para su culto y publicar la gracia. Hace ya mucho tiempo que me veo libre del mal, y cumplo

mi promesa para gloria de Dios y honra de María Santísima.

Enero 26-1910.

MARÍA BERRIOL DE AMELIO.

**Santander (Esp.).**— Cuando la ciencia humana se declaraba impotente dando por desahuciado á mi hijo que yacía en cama con una calentura pertinaz hacia 7 días, recurri afligida pero confiada á María Auxiliadora, cuya imagen el día anterior había recorrido triunfalmente las calles de la población y después del último baño en que quedó como muerto, recobró al instante y por completo la salud devolviendo á sus padres la alegría perdida; por lo que, reconocidos á tan bondadosa Madre, deseamos se publique tan señalado favor y mandamos celebrar una misa en acción de gracias dando la limosna de cinco pesetas.

FEDERICO TRUJILLO y MARIA GÓMEZ.

**Barcelona (Esp.).** - Estrechado por la necesidad contraje una deuda, cuya solución cada día se me dificultó más, hasta llegar á perder por completo la esperanza de satisfacerla. Entonces acudí á María Auxiliadora ofreciéndole la pequeña limosna de 1,25 pesetas para su culto, y á los pocos días recibí una carta de una señora en que me decía haber satisfecho por mí, y que se lo agradeciera á María Auxiliadora. Otro día, ignorando las fatales consecuencias que la pintura me podía traer, me acosté tranquilo en una habitación recién pintada. Pasado algún tiempo, me desperté en las ansias de la asfixia. Quise gritar, pero me fué imposible. Intenté levantarme para abrir las ventanas; pero tampoco pude.

En tan apurado trance me encomendé con fé á María Auxiliadora y ¡oh portentoso! en el acto sentí fuerza en mis miembros, me levanté y abrí las ventanas, saliendo de tan apurada situación. Después de tres días de convalecencia, hoy me encuentro ya bien.

No paró aquí la bondad de María Auxiliadora. Molestándome cada vez una tos que se me arraigó hace más de cuatro años, poco después desapareció la enfermedad.

8 Enero 1910.

MARÍA CRUZ AISPUSU.

**S. Pedro de Viana (Esp.).** - Me salió un absceso en el labio inferior que me impedía no sólo hablar sino hasta respirar. Varias personas amigas que se dieron cuenta de la gravedad del mal, me estimularon á encomendarme á María Auxiliadora, como lo hice comenzando una Novena y prometiendo una limosna. Al acabar la Novena, y regresando de oír la Santa Misa, al entrar á casa, me desaparece la enfermedad sin dolor, sin supuración, sin darme cuenta sino de que me encontré curado sin saber cómo.

Agradecido, publico la gracia.

Febrero 1910.

DOLORES VAREDA,  
Cooperadora Salesiana.

**Santiago (Esp.).** — Cumpló con un deber de conciencia y gratitud haciendo público el favor que la Santísima Virgen me ha concedido. Apenas

escapada de una mortal pulmonía, cuando recaí de nuevo tan gravemente que recibí los últimos sacramentos. En medio de la consternación de la familia, brillaba un rayo de fe: era imposible que María Aux., invocada por los niños de los Salesianos de Vigo, dejase de oírnos. Mi hermana telegrafió urgentemente al Sr. Director del colegio suplicándole hiciera rogar á los niños, y María Aux. concedió la gracia. Hoy perfectamente curada, envío una limosna á beneficio de los mismos niños.

¡Viva María Auxiliadora!

A. P. L.

**S. Vicente de Agrade (Esp.).** — Manuela Taboador, desahuciada por los médicos, una noche estuvo en agonía, sin hablar y como muerta, y así estaba cuando entró en el aposento el cooperador salesiano que esto escribe. Se avisó al Sr. Cura, quien no logró hacerla dar señales de vida. La familia, y los presentes, que no eran pocos, me rogaron comenzar una novena, y, cosa singular, al terminar la oración, volvió en sí la enferma, perfectamente curada.

¡Gracias sean dadas á María Auxiliadora!

Febrero 1910.

MANUEL LEDO.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

**Barcelona (Esp.).** — *Da. Francisca Carreras de Prató*, por la salud de un enfermo y la calma del espíritu devuelta á ella misma. — *D. Juan Subirana*, por una gracia. Lim. 5 ptas. — *D. R. Fernández*, por haber sacado á su hijo libre en el sorteo.

**Barranquilla (Col.).** — *D. Miguel Arango*, por una señalada gracia.

**Cambados (Esp.).** — *D. Manuel Rey Alvarez*, por un favor.

**Córdoba (Esp.).** — *Da. Hortensia Sanderson*, por gracias recibidas.

**Criptana (Esp.).** — *Da. Concepción Rubio*, por la portentosa curación de su hermana y de otra paciente.

**Esparraguera (Esp.).** — *Los niños de los colegios* de la población para el culto de M. A., agradecidos mandan 25 ptas.

**Gerona (Esp.).** — *Una devota*, por una gracia. — *Da. Maria de Camos*, por una gracia obtenida y da 5 ptas de limosna.

**Sevilla (Esp.).** — *D. Antonio Vivós*, por la salud recobrada. Lim. 5 ptas.

**Madrid (Esp.).** — *D. Pedro Rodríguez*, por la curación de un primo suyo. Lim. 5 ptas.

**Santiago (Chile).** — *Sor Luisa Rosales*, por haberle allanado los obstáculos que se oponían á su vocación.

**Sarriá (Esp.).** — *Da. María Pau de Sala*, por una gracia y da 10 ptas de limosna. — *Un novicio Salesiano* por un gran favor espiritual.

**Trujillo** — *Da. María de Ceballos*, por un favor recibido.

**Uldecona (Esp.).** — *Las Carmelitas descalzas*, por gracias recibidas y dan 15 ptas. de limosna.

**Valencia (Esp.).** — *P. A. M.*, por gracias obtenidas. Lim. 17 ptas. — *A. S. C.*, agradecido por un favor y da 250 ptas de limosna. — *D. Salvador Romeo*, por la milagrosa curación de su hijo mayor.

**Vigo (Esp.).** — *Da. Carmen M.*, por varios favores recibidos.

# POR EL MUNDO SALESIANO

Con visible alegría hemos venido contemplando la noble cruzada de la España católica contra las Escuelas laicas. A su iniciativa nos adherimos de corazón y pedimos á María Auxiliadora aleje del católico pueblo español esa plaga de la escuela atea, más devastadora que la langosta y el pedrisco.

## Crónica de los Oratorios Festivos

**SLIEMA (Malta).**— Con el válido apoyo de los bienhechores, el Oratorio desarrolla ampliamente su benéfica misión.

Para premiar á los mejores oratorianos, la Dirección de la *N. S. Ferry-Boat C.* concedió gratuitamente algunas lanchas de vapor que los transportaran á la hermosa ciudad de Sandgale, donde fueron recibidos con entusiasmo por el Oratorio que dirigen los beneméritos padres Filipenses. Todos juntos oyeron la santa Misa, dando el más edificante ejemplo de piedad á los fieles. Se reunieron después en afectuoso convite en donde se pronunciaron calurosos brindis, entralazándose los nombres de S. Felipe Neri y el V. Juan Bosco.

Recorrieron luego la ciudad, con sus banderas desplegadas y luego, por especial concesión del Almirantazgo, visitaron el *Dokyard* ó Arsenal, agasajados por los Oficiales y admirados por los seis mil y más obreros que trabajan en aquel laberinto de máquinas y galerías.

El lindo paseo que comenzó por elevar la mente á Dios con la oración y terminó por elevarla contemplando las maravillas del genio humano, fué un digno premio á la virtud de los oratorianos.

Pero aún más que el paseo, demuestra la vida del Oratorio la espléndida fiesta popular organizada por la Dirección del Oratorio, á la cual enviaron los bienhechores gratuitamente miles de objetos.

Los niños, mezclados con sus parientes, discurrían por el patio empavesado, entre aquella magnífica exposición: Belén, Arbol de Navidad, pesca, tiro al blanco, buffet, rueda de la fortuna, tómbola y otros variados atractivos, á los cuales se agregaban los conciertos de la banda de S. Patricio.

Las compras se efectuaban no con dinero corriente, sin con *vales* ó notas de asistencia, estudio del Catecismo, y buena conducta á los cuales se

daba determinado valor. La fiesta se terminó con el himno del Oratorio y el himno de la Patria inglesa *God save the King!*

**TRIESTE (Austria).**— El último día de Carnaval fué dedicado á honrar al Ilmo. Sr. Obispo Nagl, bienhechor entusiasta del Oratorio festivo; quien acababa de ser promovido al elevado cargo de Coadjutor del Cardenal Arzobispo de Viena.

Acallados los aplausos y calmados un tanto los vivos, mientras el maquinista monta sus aparatos cinematográficos, el Director P. Rubino sube á la tribuna y expone el Objeto de la reunión.

Comparecen luego los niños oradores y ofrecen, con sus discursos y poesías, sus pequeños dones, en prenda de gratitud, al amado Prelado y á su digna hermana, entusiasta promotora, como él, del Oratorio Festivo.

En seguida se representa el melodrama de Sofredini, titulado *Tarcisio*, cuyo protagonista es el joven héroe que concentra en sí mismo toda la fuerza del Cristianismo naciente.

Habló en nombre del Comité de señoras Doña Emiliana Enekel, haciendo un brillante retrato del hombre apostólico y fijándose especialmente en la amable figura de D. Bosco. También habló el celoso Párroco, Dr. Vattaroz.

El elocuente Prelado se levantó conmovido á dar las gracias, arrancando vivísimos aplausos.

## Crónica de los Ex-alumnos.

**LILA (Francia).**— Los A. A. del llorado Instituto de Lila se reúnen todos los años en su domicilio social para la Asamblea general. Léese ante todo una detallada Memoria de cuanto ha hecho la Sociedad; luego se ocupan en los intereses de cada socio, porque la sociedad reviste el carácter de mutualidad; tratan asimismo de la prosperidad de la Asociación general, y todo con la cordialidad más exquisita y la intimidad más absoluta; allí hay de verdad: libertad, igualdad y fraternidad. Después de esta reunión, que termina siempre con la elección para renovación parcial de la Junta, oyen todos la Misa en la iglesia de los Santos Pedro y Pablo, según la intención de los miembros.

Uno de ellos, Mr. Henri Gruson, director de la *Schola Cantorum* de la parroquia de S. José, les

había preparado una grata sorpresa. Deseando realzar el esplendor de las funciones religiosas, invitó á su Escolanía, compuesta de 40 cantores á prestar su concurso, y el público quedó agradablemente sorprendido al oír el Kirie de Papin, el Crucifixus de Faure, el Sanctus de Beltorén, el Agnus de Pois, el Pater de Faure.

A la una estuvieron en un hermoso hotel, donde un antiguo bienhechor de la obra Salesiana, les obsequia todo los años con un suntuoso banquete.

**BUENOS AIRES.**— La visita efectuada por los A. A. Salesianos Argentinos á los del Uruguay, ha tenido gran resonancia en las dos naciones: hasta al diario liberal *La Patria degli Italiani*, le arranca gritos de entusiasmo. Véase una muestra:

« Se trata de 200 jóvenes que llevan consigo el brio de la edad y la homogeneidad de sus principios cristianos, y del entrañable amor á su Patria... Era aquella una fusión de espíritus, una porfía de amor y cortesía, una manifestación de fraternidad que rebasando los confines de las naciones, unía á dos pueblos en la cima del monte de la justicia y la verdadera libertad.

No se trataba de una gira esportiva, sino de una verdadera misión diplomática, oculta bajo el manto de la más encantadora modestia. Se quería conferenciar con los colegas de allende el Plata para una afirmación de principios, para demostrar con los hechos la universalidad del espíritu Salesiano y comprometer implícitamente á los compañeros Orientales á visitar nuestras ciudades en las fiestas del centenario patrio. Jóvenes de tales iniciativas, bien merecen la gratitud de la Patria. Ellos forman la epopeya gloriosa del país que se sacude siempre á impulsos de la libertad, para recuperarla si se ha perdido, para mantenerla una vez lograda. Los exalumnos de D. Bosco, unidos en federación internacional, encuentran la internacionalidad de las inteligencias y la fraternidad de los corazones.

Dichos exalumnos, contando apenas tres años de existencia, se cuentan á millares: 2500 tiene Argentina, 1000 la República Oriental, y los tiene Chile y las demás naciones americanas y en todas partes la Asociación se extiende y el árbol gigantea, mostrándose copioso en frutos ópimos de prácticas empresas.

Con gran talento práctico el P. Pedemonte, alma del movimiento, y el Presidente Sr. Ferruccio, insisten sobre el tema práctico de las obras sociales que hoy día pueden prosperar tanto en el seno de la democracia y del progreso. Ellos aprovechan esta situación. Al lado de la sociedad esportiva que gana tres medallas de oro, y de la sección de jóvenes y la sección literaria y de la de Estudios sociales, encuentra puesto eminente la Protección y el Mutuo, y la Bolsa del trabajo, tan prácticos en sus proyectos, tan amplios en sus iniciativas.

Los exalumnos no son meros sportmen, ni meros académicos; son hombres prácticos, hombres que comprenden el problema de la vida, aceptan sus trabajos y no rehuyen sus responsabilidades.

Si, como se dice, las fiestas son las piedras millares de una sociedad; la visita de los A. A. al Uru-

guay, ha señalado una verdadera orientación hacia la internacionalidad de las aspiraciones.

Los telegramas enviados á los Presidentes de las dos naciones y á los colegas del Brasil y Chile, contienen este concepto directivo de la Pia Sociedad Salesiana.

## Ecos de la Fiesta Patronal.

### ESPAÑA.

**CIUDADELA (Baleares).** — « Memorable fué la Fiesta de nuestro Santo Patrono, por una bella y fructuosa obra que en ella se inició », dice una correspondencia, de la cual tomamos los siguientes párrafos:

« Las funciones religiosas como siempre, muy concurridas y muy frecuentados los Santos Sacramentos.... »

Pero una novedad nos aguardaba. Los R. R. Padres querían que este año la conferencia reglamentaria á los Cooperadores, fuera el principio de una serie interesante que debía darse en los domingos de Cuaresma, prefiriendo los argumentos sociales. Tuvo, pues, lugar el 30 febrero en el salón de actos del Colegio, lo que también fué una novedad. Su tema era: « La Sociedad Salesiana y la acción católica social, » y se encargó su desarrollo al P. Salesiano D. Rodolfo Fierro Torres, Presidían el Exmo. Sr. Obispo y el Ilmo. Sr. Alcalde de la ciudad. También había una lucida representación del Cabildo y de todo el Clero. El vastísimo salón estaba lleno completamente, como también sus adyacencias. Entre el escogido público, se destacaba, cual flóron vistoso, un grupo de Antiguos Alumnos del Colegio Salesiano de Ciudadela, compuesto de 120 jóvenes, cuya presencia infundió entusiasmo al orador.

Presentado éste á las dos autoridades y cantado un bellissimo Coro de Clavé, empezó su discurso aludiendo al horrible naufragio habido esos días en las costas de la isla; consagró un recuerdo á las víctimas y dijo que era apenas sombra del naufragio de ideas que amenazaba á la isla; si los católicos no trabajaban con ello.

Con la sencillez que le es propia, delineó con dos ó tres pensamientos la obra salesiana en su conjunto para hacer notar el espíritu de D. Bosco. A pesar de la repugnancia que siento, dijo, á hablar de este asunto por el riesgo de parecer alabar las propias agujas, entre amigos, entre hermanos, pues los Salesianos y los cooperadores somos hermanos, he de decir lo que siento. Parece que D. Bosco fué directamente enviado por Dios, para dar una orientación especial al movimiento social dentro de la Iglesia Católica », y lo probó citando algunas palabras, y especialmente obras de D. Bosco, y la confirmación que han tenido en las disposiciones y mandatos de León XIII y Pio X; y comb el tema era demasiado vasto, el orador se concretó á dos puntos, los más prácticos y de gran eficacia en la isla: la cooperación salesiana y los Oratorios festivos.

Dió de la primera una idea elevada y verdadera, diciendo que tenían el mismo fin que los Salesianos,

cuya misión principal son las armonías sociales, son cooperadores ó coadjutores de Dios en la realización del programa salesiano, y por esto el principal modo de cooperar con los Salesianos es penetrarse del espíritu del Venerable Juan Bosco, y dilatarlo por el mundo. Por esto también la cooperación salesiana es universal. La demagogia mala lo ha invadido hoy todo: la democracia cristiana debe informarlo todo; y por consiguiente D. Bosco, *preventivamente*, quiso penetrarlo todo en el espíritu divino: letras, ciencias, artes, oficios, agricultura; los Cooperadores son, con los Salesianos, sus ejecutores. Así se explica que desde el Papa hasta el último lego y desde los Reyes hasta el último de los súbditos de una nación puedan ser cooperadores salesianos.

Respecto á los Oratorios festivos, los consideró como la materia prima de toda institución social ulterior. ¿Tendremos mañana círculos de obreros, de agricultores, etc. etc. católicos, si descuidamos hoy al niño? ¿Y dónde mejor se pueden formar los apóstoles sociales de mañana, especialmente el apostolado seglar, que en el campo experimental del Oratorio festivo, donde se comienza á ver la vida real? Así, recomendó á los Antiguos Alumnos trabajar para fundar Oratorios festivos en las diversas poblaciones de la isla.

El conferenciante fué muy felicitado.

Terminó el acto con otro coro de Clavé y después nos retiramos á la iglesia á darle gracias á Dios y á María Auxiliadora por el éxito de la primera conferencia, que inauguró dignamente la serie de conferencias cuaresmales en el Instituto Salesiano.

*Otras relaciones serán publicadas en el número siguiente.*

### ITALIA.

En *Valdocco*, cual siempre con un interés y una devoción que raya en lo sublime. Las grandes virtudes del Santo fueron magistralmente cantadas por el Dr. Lino Cassani. Dijo la 2 Misa de Comunidad y asistió Pontificalmente á la Misa solemne y á las Visperas Mons. Teodoro de los Condes de Valfré, Arzobispo de Vercelas.

En el salón de actos del Oratorio dió una brillante conferencia sobre las obras Salesiana el P. Salesiano Carmagnola, ilustrándola con 250 proyecciones. El 2 de febrero dió la Conferencia de regla el Dr. Luis Olivares (de la Pia Sociedad Salesiana), dando á los cooperadores las gracias por su caridad en nombre de todos los Salesianos, sus alumnos y demás protegidos, recordando algunos hechos de insignes bienhechores y haciendo á todos presente que nuestra gratitud no es estéril, sino que la fecundan incesantes oraciones.

También en *Novara* se dió con proyecciones la conferencia. La dulce figura del V. Bosco aparecía realmente viva.

En *Faencia* S. E. Rma. Mons. Morganti, Antiguó Alumno de D. Bosco, llevó á la reunión el brillo de su presencia y el fuego de su palabra.

En *Treviglio* el Sr. Alcalde Dr. Tiragallo pronunció el discurso ó conferencia, resultando brillantísimo.

En *Verona* celebró el Abad de S. Zeno, Mons. Scapini y habló Mons. Grancelli, explicando los símbolos del escudo salesiano: *el bosque — S. Francisco de Sales — el corazón — la estrella — el áncora — el lema: « da mihi animas caetera tolle ».*

En *San Pier d'Arena* celebró la Misa de Comunión S. E. Mons. Mappelli, Obispo de Borgo San Donnino; pontificó Mons. Olcese.

En *Perosa* dió la conferencia el Dr. Bertello, Ecónomo General de la P. S. S. y como conocedor profundo del asunto, trazó un cuadro maravilloso de la Obra Salesiana: sus humildes principios y su portentoso desarrollo: las sumas enormes que cada año se gastan en educar, vestir y alimentar miles de niños, en llevar muchos al santuario, en fomentar las artes y las ciencias, y la caridad inagotable de los Cooperadores que á todo acuden. Desvaneció la especie que alguien echó á volar, de la riqueza de los Salesianos: « aunque es verdad que tienen numerosas casas, dijo, estas casas son vorágines que devoran día tras día mucho dinero; al fin del mes se registran déficits y ay de ellas si la Providencia no viniera en su auxilio! »



### ESPAÑA.

**SANTANDER.** — Otra conferencia del Padre Carballo (1). El instituto Carbajal tenía un lleno enorme: la noticia de que iba á hablar el P. Carballo llevó al gran salón mucha gente de lo más selecto en todos los ramos. El humilde salesiano, invita á su auditorio á viajar con él unos minutos por las misteriosas entrañas de la tierra, cuyas cavidades siempre impresionaron y siempre han hecho estudiar. Define la *Espeleología* ó ciencia de las cavernas; reivindica para « La Montaña » el honor de haber comenzado en España este estudio y declara con modesta satisfacción que él fué el primero que con timidez y hasta miedo lanzó á la circulación la palabra *Espeleología*, toda vez que ni Prehistoria ni Geología expresan netamente la idea, y que fueron los diarios montañeses los que la divulgaron. Agrega que las cavernas han sido siempre favoritos sitios para la fantasía de poetas y músicos y que á ellas están vinculados grandes hechos religiosos. Cita las cavernas más famosas del mundo, y dice lo que en ellas debe estudiarse: los fenómenos geológicos, é hidrológicos. El Padre habla luego de la importancia que las cavernas tienen no sólo para la química, sino también para la historia y la Antropología.

Termina su conferencia dedicando algunas cláu-

(1) Sentimos que el turno riguroso nos haya hecho diferir hasta hoy esta importante narración.

sulas al sabio y algo ignorado montañés Santola, el primero que estudió las pinturas parietales de las cavernas; exhibiendo algunos objetos prehistóricos por él recogidos en la caverna de Camargo y presentando con proyecciones el resto.

## AMÉRICA.

### La entrada triunfal de Mons. Cagliero en la República de „El Salvador“.

*En la imposibilidad de resumir en pocas palabras las noticias que nos llegaron acerca del triunfo con que fue acogido Mons. Cagliero al pisar las tierras Salvadoreñas, cedemos gustosos la palabra al Canónigo D. Antonio Dueñas, Director Diocesano de los Cooperadores Salesianos de El Salvador, quien en el N. 132 de La Buena Prensa de El Salvador, que muy acertadamente dirige, así describe el recibimiento que el pueblo salvadoreño hizo al Delegado Apostólico de Centro América.*

Verdadera entrada triunfal fué la del Excmo. Señor Delegado Apostólico, Monseñor Cagliero, á esta Capital en la tarde del lunes 14 del corriente (febrero).

La ciudad se revistió de gala con vistosos y extraordinarios atavíos, como nunca quizás había ostentado ni aun en sus mayores festivos.

Desde la estación del ferrocarril hasta la Catedral todas las calles adornadas profusamente con palmeras, flecos, gallardetes, banderolas y festones.

La amplia y extensa Avenida Independencia presentaba un golpe de vista bellísimo con sus adornos multicolores, sobresaliendo los flameantes pabellones de Costa-Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala, hasta en número de ciento, fijos en elevadas hastas vestidas con los colores del destrozado pabellón Centroamericano; formando á uno y otro lado de toda la extensión de la Avenida una imponente, majestuosa y significativa valla de honor.

Cinco elegantes y artísticos Arcos triunfales se erigieron entre San José y Catedral.

El 1º en la esquina de dicho Parque S. José llevando en su parte superior el escudo de nuestro Smo. Padre Pio X, con la siguiente inscripción: *Hosanna al Enviado del egregio Pontífice de la Eucaristía.*

La Buena Prensa — Apostolado del Rosario — Apostolado San José — Guardia de honor — María Auxiliadora — Catequistas „Pio X.“

El 2º en la esquina del Angel, con el escudo del Patriarca San Francisco, entrelazado con el de la Inmaculada. La inscripción decía: *Por el Papa y su Vicario hasta el martirio.*

V. T. Orden Franciscana — Hijas de María — Guardia de Honor.

El 3º en la esquina del Palacio Episcopal, con el escudo del Apostolado de la Oración. En la inscripción se leía: *Bendito el que viene en nombre del Señor.* — *Apostolado de hombres. Terceros Franciscanos.*

El 4º en la esquina del Parque Dueñas, frente á la Dalia, con el escudo del Excelentísimo Monseñor Cagliero, ofrecido por el Comité General de Recepción, con la inscripción siguiente: *Al Dignísimo Representante del Papa-Rey. — El Pueblo Salvadoreño.*

El 5º en la esquina del „Fenix“. Erguido y gigantesco (como significativo de la fe sincera y del ardor religioso de las entusiastas señoras de los tres Mercados de esta capital que lo ofrecían) este último arco triunfal, superior á todos, ostentaba en sus ángulos principales el Escudo de la República del Salvador, coronando su remate un bellissimo grupo de estatuas representando la Fé, Esperanza y Caridad. La inscripción muy sencilla pero expresiva, como el lenguaje del pueblo, decía:

*Sed bienvenido, Señor, y bendicidnos. — El Mercado de San Salvador.*

El exterior y la portada de la Catedral fueron bellamente adornadas con banderolas y festones por el Comité de Señoras; colocando en la parte superior del frontispicio un hermoso escudo papal, iluminado por la noche con focos eléctricos. En el remate del gran arco de la Portada, habia en vistosas letras doradas este saludo de amor: *Bienvenido seas.*

En su interior, la Catedral, era todo un primor.

Su regio cortinaje de gualda y blanco, los colores Pontificios, graciosamente entrelazados, en combinación con cestas de frescas y abundantes flores, ofrecía un aspecto sencillo, gracioso, imponente, severo y correcto.

Sobre el basamento de las grandes columnatas que sostiene la cúpula, sostenidos por bellos ángeles, colocáronse los escudos de armas del Padre Santo Pio X, del Excmo. Monseñor Cagliero y del Ilustrísimo Señor Pérez y Aguilar. En el Presbiterio pavimentado con ricas alfombras, los dos tronos episcopales, y el altar sencillamente adornado con magnífico juego de Santo Cristo y candelabros que Catedral tiene para sus días de gala.

A la 1 p. m. en el tren ordinario de Santa Ana partió la Comisión de honor nombrada por el Ilmo. Sr. Obispo para ir hasta „Sitio del Niño“ á recibir al Excmo. Sr. Delegado, llevándole el carro profusamente adornado al efecto. El interior del dicho carro fue convertido en elegante salón primorosamente decorado con el más fino y delicado gusto artístico, teniendo en su lugar preferente un riquísimo sitial de oro y carmesí, con escudo de armas del Excelentísimo Huésped. En el exterior del carro se colocaron en derredor magníficos pabellones de seda, y una guarda de terciopelo encarnado, llevando al frente de la locomotora un gran escudo formado por los pabellones de la Iglesia y del Salvador, y en el centro esta inscripción: *Bien venido.*

De justicia es consignar que el arreglo del referido carro fue un espontáneo y generoso obsequio de la distinguida matrona Señora doña Mercedes Peralta de García G.

A la 5 1/4 p. el silbido de la locomotora anunció á la capital el feliz arribo del dignísimo Representante del Padre común de los fieles. La gran esplanada de la estación ferroviaria estaba completamente llena, de personas de todas clases sociales, de toda edad, sexo y condición; multitud ingente que formaba una masa compacta en las diez y seis cuadras que median entre la Estación y Catedral, todos con mirada ansiosa, ávidos de ver, de contemplar, de recibir la bendición del Enviado del Padre Santo.

Verdadera empresa romana fue el descenso del Señor Delegado del carro ferroviario en la Estación. Esperaban allí el Ilmo. Prelado, el Clero regular y secular de la ciudad, el Seminario, el Comité de caballeros, y lo más distinguido y selecto de la ciudad sansalvadoreña. Con grandísima dificultad su Excelencia pudo llegar á ocupar el coche que le estaba preparado.

Catorce carruajes descubiertos de los mejores Presidenciales y de estimables familias particulares generosamente ofrecidos formaban el cortejo de recepción; ocupando el primer coche el Excmo. Sr. Delegado, el Ilmo. Señor Pérez, el Señor Vice-Presidente de la República, doctor don Manuel E. Araujo y el M. I. Señor Provisor; el segundo coche fue ocupado por el dignísimo Señor Secretario de la Delegación Pontificia, R. P. Doctor don Valentín Nalio, y por los señores Canónigos; en los restantes fueron los sacerdotes y caballeros miembros del Comité.

Desde el arribo á la Estación y por todas las calles del trayecto, El Excmo. Señor Delegado fue ovacionado por las multitudes con entusiastas vitores al Enviado del Señor, con calurosos ¡Vivas! á Monseñor Cagliero, al digno Representante del Papa-Rey, del egregio Pontífice de la Eucaristía, del Vicario de Jesucristo, posternándose á su paso las apiñadas multitudes é inclinando respetuosas sus cabezas para recibir la bendición del Enviado del Señor.

Por no venir á la mano las vestiduras de ceremonia del Excmo. Sr. Delegado, no pudo efectuarse la procesión deseada de San José á Catedral, continuando en carruaje la comitiva hasta allá.

Entre vivas y aclamaciones de júbilo entró á la S. I. Catedral el Excmo. Sr. Delegado, ocupando en el Presbiterio el Trono del Evangelio y el Ilmo. Sr. Pérez el Trono de la Epístola. Desde allí, el Rvmo. Prelado Diocesano, dirigió al dignísimo Representante de Pedro, un elocuente, sentimental y por todos conceptos brillante saludo. Monseñor Cagliero se dirigió al púlpito pronunciando desde allí bellísima alocución de gratitud, llena de fuego, de sentimiento, de sólida verdad y de amor, que bien revelaba el corazón ardiente del apóstol de Jesucristo. Terminó impartiendo la Bendición Apostólica. Después el Ilmo. Sr. Obispo revestido de Pontifical cantó el *Te Deum* de acción

de gracias, respondiendo las voces del coro y del órgano, las campanas de todas las iglesias de la ciudad echadas al vuelo, y las detonaciones pirotécnicas con que los Salvadoreños manifestaban su recogijo, su entusiasmo, vehementes afectos del corazón. Por último Mons. Cagliero fué conducido al Palacio de la Delegación Apostólica.

Jamás se había visto y difícilmente se verá entre nosotros una ovación como la del pueblo salvadoreño al Primer enviado del Prisionero Augusto del Vaticano. No bajaban de treinta mil (30,000) las personas que concurrieron en la capital al recibimiento de Mons. Cagliero. ¿Quién movió todas esas voluntades para que se prestaran tan espontáneamente y con tanto gusto á preparar esos festejos? Caballeros, Señoritas y Señoritas de la mejor sociedad se veían adornando las calles bajo los rayos ardorosos del sol. ¿A qué Ministro Plenipotenciario se ha hecho ni podrá jamás hacerse un recibimiento semejante, ni aun con todo el poderoso aliciente de las bayonetas en ninguna de las Repúblicas Centroamericanas? Sólo las convicciones religiosas pueden presentar espectáculos tan grandiosos como el del recibimiento de Monseñor Cagliero en nuestra Capital. Y tienen que abrir los ojos los gratuitos enemigos de la Iglesia con esa *lección objetiva* tan llena de verdad abrumadora.....

*Hasta aquí el Canónigo D. Antonio Dueñas. Pero en el grandioso diario católico „El Heraldo del Salvador“ leímos conmovidos las manifestaciones de fe y de amor con que agasajaron á Monseñor Cagliero todas las poblaciones esparcidas á lo largo de la vía férrea que del puerto de Acajutla lleva á la capital de El Salvador.*

*No exageramos diciendo que el espacio de un Boletín entero no podría satisfactoriamente relatar todo el entusiasmo que despertó el representante de Pio X en esa hidalga República.*

*Dios N. S. conceda á Mons. Cagliero el feliz cumplimiento de todos los deseos que se suscitaron en su corazón al presenciar la fe que reina en el pueblo que lo recibió con arranque insuperable! Este es el premio que auguramos al pueblo Salvadoreño, amén del que Dios les reserve en la patria celestial.*

#### El nuevo Obispo de la Serena.

El día de S. Francisco de Sales tomó posesión de su nueva diócesis el Ilmo. Sr. Dr. Jara. Antes de partir quiso dar una prueba más de su amor á nuestras obras, celebrando la Misa de Comunidad en el Colegio y Escuelas Profesionales de la «Gratitud Nacional». La mayor parte de los niños recibieron de sus manos la Sagrada Comunión y según la intención del ilustre Prelado. Su despedida del Colegio fué tierna. En la Serena se le dispensó un recibimiento grandioso.

Felicitamos al Sr. Jara por su promoción, pero mucho más á la ciudad y á toda la diócesis

de la Serena por haber recibido por Esposo á un Prelado de tantos méritos y de tanto empuje como el Señor Jara. Que Dios le conceda luengos años de mucha dicha y S. Francisco de Sales, de quien es tan devoto el Prelado, le alcance del cielo un apostolado fecundo y próspero!

**BAHIA (Brasil).** — Cuarenta ex-alumnos de nuestro colegio « *Lyceu do Salvador* » volvieron á ver con júbilo el santo lugar en que se educaron. Indecibles consuelos experimentaron también los superiores pudiendo cerciorarse de que sus esfuerzos para

jinetes consumados, y llamaron la atención por su noble apostura y elegante porte.

— Los alumnos de **MENDOZA** realizaron una peregrinación al Santuario de Luján. El viaje entre religiosos cantos, el desfile por la ciudad en correcta formación, el ondear de la bandera, el encuentro con la procesión que del Santuario salía á recibirlos, el saludo y el desfile, cosas fueron que avivaron el amor y realzaron el entusiasmo.

Luego las ceremonias religiosas, graves, devotas, litúrgicas, solemnes elevaron á Dios y al trono de Maria las almas de los concurrentes.



**BAHIA** — Ex-alumnos del Colegio „*Lyceu do Salvador*“.

enseñar la práctica de la virtud no habían sido sin fruto. Al terminar el almuerzo que reunió amigablemente esas personas que tanto sentían de amarse, hubo brindis calurosos y muy cordiales de parte de los superiores y de los ex-alumnos.

Estos, habiéndose más tarde reunido para cambiar ideas, aprobaron unánimemente constituirse en « Sociedad » imitando los ex-alumnos de otras ciudades; y el primer acto que verificó ese nuevo núcleo de sana actividad juvenil fué el adherirse entusiastamente á todas las formas de mutuo socorro que los varios gremios de antiguos alumnos han hasta ahora excogitado en bien de sus agrupaciones.

**RODEO DEL MEDIO (Arg.)**.— Un hermoso paseo á caballo dieron unos 50 alumnos del colegio Salesiano de esta localidad. Los chiquetos parecían

Al salir de la iglesia ya los esperaban los grandes bienhechores D. Angel Furlotti y D. Pablo Piccolini, que deseaban obsequiarlos y demostrar así su afecto á la obra salesiana. En las casas de estos eximios Cooperadores fueron agasajados con cariño verdaderamente paternal por las señoras Adalgisa Melide Furlotti y Rosa Ferri de Piccolini.

Los niños regresaron en el tren de las 17 bendiciendo la bondad de Dios y la caridad de los Cooperadores.

— En **RAWSON** tuvo lugar con éxito notable un *Certamen Catequístico* de Religión (Dogma y Moral) entre los alumnos de los Salesianos. El local estaba preparado como en los días solemnes de la Iglesia y de la Patria. El acto estaba dedicado á la que es Trono de la *Sabiduría*, cosa muy á propósito para cautivar la imaginación y el corazón infantil.

Con el canto á Dios se mezcló el del Himno de la Patria. El lema de nuestros héroes fué *Dios, Patria y Libertad* y eso predicán todas nuestras escuelas.

Los niños demostraron haber estudiado seriamente y *comprender* lo que estudian. En estos certámenes juegan la memoria y la *comprensión*; es decir la inteligencia puesta en actual ejercicio para acertar en las preguntas, atinar en las respuestas y no dejarse envolver. Hubo niños de la primera clase que contendieron rudamente durante un cuarto de hora hasta que los aplausos de los concurrentes los hicieron cesar. Los premios se distribuyeron entre los marciales acordes de una marcha.

No podemos dejar de recomendar estos actos como medios muy aptos para despertar y mantener el *interés*: ese factor tan importante, imprescindible de la Pedagogía.

**CÓRDOBA.**— Hace poco funcionan en esta ciudad las Escuelas profesionales, y ya son la admiración de ella. Las salas ventiladas, el hermoso teatro, las aulas llenas de luz y según las exigencias de la más escrupulosa higiene pedagógica llaman desde luego la atención.

En todos los departamentos se observan el orden y el aseo, señal inequívoca de una disciplina perfecta.

Las escuelas-talleres son, hasta ahora cuatro: Carpintería, Herrería, Sastrería y Zapatería. Con motivo de la clausura del año se hizo una hermosa exposición técnica profesional de cuyo examen se ve, dice el diario « *Los Principios* » que la enseñanza es completa y en armonía con las necesidades del obrero actual, pues se educa á un tiempo el músculo y la inteligencia.

A la enseñanza religiosa y moral está subordinado todo, como debe ser.

## ITALIA.

**FLORENCIA.**— Con inusitada devotísima pompa celebróse la *fiesta de la Sagrada Familia*, contribuyendo á realizarla, la presencia del Exmo. Sr. Arzobispo, quien dijo la Misa de comunidad y del Abad Mitrado de los Camandulenses.

**MILAN.**— El Comité de los Cooperadores salesianos invitó á S. S. Ilma. Mons. Cazzani, Obispo de Cesena, á dar una *Conferencia sobre la Obra salesiana*, que resultó una magnífica conmemoración de nuestro V. Fundador; presentándolo como héroe infatigable de la civilización y enviado providencial para resolver multitud de problemas en medio de la lucha con las sectas, la transformación política y social de las naciones. D. Bosco es santo moderno: muchos de los oyentes lo han conocido y vivido con él: luego la santidad no es cosa arcaica; luego la santidad es posible; luego la Iglesia es eternamente joven, tanto más que en pos de D. Bosco viene una generación de jóvenes en los cuales resplandece verdaderamente la santidad.

Muchos afirman que la Iglesia está destituida de poder social, precisamente por ser incompatible con las instituciones modernas. Mas he aquí que D.

Bosco se apodera de los elementos más avanzados de esas instituciones y hace pasar á través de ellos la corriente del espíritu cristiano, en beneficio de las clases populares; ahí tenéis divinizados en sus manos la *Escuela*, la *Prensa*, el *Trabajo*.

D. Bosco fué un reformador y un transformador: las contrariedades inevitables á quien anhela mejorar profundamente la Sociedad, no hicieron sino afinar y depurar su espíritu.

Después de un hermoso paralelo entre Francisco de Asís, Carlos Borromeo y D. Bosco, terminó su bello discurso con unas frases de D. Bosco: « á fin de que queden grabadas en el ánimo de todos los oyentes: « Amad á nuestros enemigos, aun cuando notéis y señaléis sus errores — buscad el reino de Dios aun en medio de la polémica — dad el ejemplo de una vida verdaderamente cristiana en la vida de familia y en las relaciones sociales. »

Acto seguido dióse la bendición y los asistentes depositaron un óbolo que es una prueba más de la caridad milanesa y de su amor á la obra salesiana.

**NÁPOLES.** — Según el Reglamento de las Casas Salesianas, también los sordomudos del Instituto de Tarsia, dirigido por los Hijos de D. Bosco, inauguraron el año con un devoto triduo de retiro, coronado por la Comunión general. Por la tarde dieron un hermoso paseo, partiendo en tranvía desde la plaza Dante, á lo largo Corso Re Umberto hasta la Torreta, y de allí á pie por el sitio encantador llamado Posilippo, deteniéndose en el escollo de Frisio, donde poseen un magnífico instituto los « Padres Grises, » hijos del V. Ludovico de Casoria, quienes obsequiaron con un fraternal banquete á los protegidos hijos del V. Bosco.

A ellos y á todos los Bienhechores de los Sordomudos, nuestro reconocimiento más sincero.

**S. BENIGNO CANAVESE.** — El Maestro Sastre de las Escuelas Profesionales Salesianas de S. Benigno Canavese, condecorado ya con la placa de honor, el gran premio, diploma al mérito y medalla de oro en la Exposición de Linguaglossa; medallas de oro, de plata, copas de honor y varias *grandes prix* en varias exposiciones regionales é internacionales, Miembro honorario de la Academia de Maestros-Sastres de París; ha recibido una bellísima Carta del Exmo. Sr. F. Cucco Ministro de Agricultura, Industria y Comercio del reino de Italia, felicitándolo por su importante libro sobre el nuevo Sistema de corte para uso de los sastres. En ella le dice el Ministro que admira el celo con que los meritísimo hijos de D. Bosco instruyen y educan á los jóvenes obreros, lo que hace su obra por extremo simpática y digna del apoyo de toda persona.



# Don José Lazzero



Una amable figura de sacerdote salesiano, que atraído por las virtudes de D. Bosco, se fué formando á la escuela del Venerable y quedando á su lado, difundió tesoros de caridad en la educación de los niños del Oratorio de Valdocco, asistido por el venerando D. Juan B. Lemoyne que por varios meses no lo abandonó un instante, se extinguió después de una larga enfermedad, la tarde del 6 de Marzo p. p. en Mathi cerca de Turin. Los funerales celebrados la tarde del 9 con grande concurso del Clero de las cercanías, de Salesianos y admiradores, resultaron imponentes.

José Lazzero, nacido en Pino Turinés el 10 de Marzo de 1837, era el último de cinco hermanos y cuatro hermanas, los cuales siendo ya como él decía, demasiados para llevar adelante sus pocas tierras, á la edad de catorce años obtuvo licencia de sus padres para bajar á Turin y allí aprender un oficio. Trabajando de carpintero ganaba ya suficientemente para vivir cuando en la flor de sus veinte años — precisamente en Mayo 1857 — habiendo sabido con maravilla que un compatriota y amigo suyo que tenia dos años de edad más que él, se había ido con D. Bosco á estudiar para sacerdote, sintió un vivo deseo de hablarle. El, como nos refería después, no sentía repugnancia de los sacerdotes, pero tampoco deseaba su presencia; eran tiempos en que, especialmente entre los obreros se esparcía ya á manos llenas el ridículo contra la Religión. Pero el pensamiento del amigo, que se encaminaba al Sacerdocio, no lo abandonó un momento; y sintió la necesidad de dirigirse á Valdocco. La gracia de Dios señalaba una hermosa victoria. La impresión que el joven Lazzero recibió fué indeleble. Habló á la familia, pidió consejo á su párroco D. Aubert y pronto fué concluido el negocio; el 2 de Agosto de aquel mismo año, D. Bosco lo acogía en el Oratorio.

En los primeros meses atendió con amor al estudio de la gramática italiana; y en Octubre, el joven de 20 años no se avergonzó de sentarse en la escuela al lado de los niños de 1. gimnasial. El profesor, que era el clérigo Juan B. Francesia, dirigió de tal manera el maravilloso ingenio del mayor de sus alumnos que en dos años le hizo superar cuatro cursos del gimnasio, y pudo así dar felizmente el examen requerido para tomar el hábito clerical. En efecto, el 1.º de Noviembre de 1859 juntamente con Francisco Provera recibió de manos de D. Bosco el hábito eclesiástico, y el 18 de Diciembre de aquel mismo año, aparece él también en la primera y memorable reunión de la Pia Sociedad Salesiana.

Ordenado sacerdote en Junio de 1865 cantó la primera misa en su parroquia y fué el único entre los Salesianos que tuvo á D. Bosco por orador en esta ocasión.

Desde aquel día se inflamó más en el amor singular que ya había demostrado por la juventud. En 1868, faltando, por la muerte del virtuoso D. José Bongiovanni, quien diese clase de Catecismo en los cursos gimnasiales y tuviese la alta vigilancia sobre la conducta de los artesanos, D. Bosco confió estos cargos á D. José Lazzero. En la primavera del 1874 murió también D. Francisco Provera y D. Bosco quiso que D. José le sucediese, ya como miembro del Consejo Superior de la Pia Sociedad ya como Prefecto del Oratorio; cargo en que permaneció hasta el fin del año 1874 1875, en que fué nombrado Director.

Como catequista, prefecto y director dejó impreso en todos los cargos su propio carácter.

Como catequista procuró siempre mejorar el carácter de los niños, especialmente de los más traviesos; y su caridad, sus buenas palabras y sus santas industrias obtuvieron casi siempre el efecto deseado; los mismos niños se admiraban.

Como prefecto, que segun el sistema de D. Bosco, debe mantener la disciplina general en los institutos salesianos, parecia que, teniendo en cuenta la exquisita bondad de su corazón no podría desempeñar este cargo en toda su extensión; por el contrario, rico de aquella amabilidad que puede mostrarse aun más inflexible cuando procede de un ánimo bondadoso que prohíbe ó manda sólo por sentimiento de imprescindible deber, fué igualmente de todos venerado. Cuando no podía conceder una cosa, antes de negarla, ordinariamente indabaga si aquel que á él habia recurrido necesitaba otra, y espontáneamente se la concedía con profundo reconocimiento del que se veía objeto de tanta delicadeza.

Como director, creemos no exagerar diciendo que tanto los superiores como los niños ya internos ya externos le adoraban, por decirlo así. Tan poderoso fué el influjo de los ejemplos y enseñanzas de D. Bosco en su alma delicada y bondadosa.

Ni debemos omitir el recuerdo de sus eximias virtudes sacerdotales, de su ternísima devoción á S. José, de su amor al confesionario que, como el de D. Bosco, se veía rodeado de numerosos penitentes, de su predicación fácil y deseada, de su ardiente celo por el esplendor de las sagradas funciones. Dotado de una hermosísima voz, hubiera podido, quedándose en el siglo, recoger abundantes laureles; pero se juzgó mucho más feliz en hacer resonar con sus dulcísimas notas el santuario de M. Auxiliadora, elevando tantas almas á pensamientos celestiales.

En el 1884 dejó en parte la dirección del Oratorio, pero conservó aún por dos años la dirección de sus artesanos á quienes profesó un afecto especial. Encargado en el 1887 de la correspondencia directa, con las casas salesianas del Ecuador, Colombia, Méjico, Venezuela y más tarde de los Estados Unidos, conservó siempre la dirección general de las Escuelas Profesionales Salesianas hasta el 1898.

Extenuado por las fatigas, ya desde el año anterior habia sido acometido por una terrible enfermedad visceral que lo obligó á dejar el trabajo y á buscar reposo en Mathi Turinés donde por 13 años fué ejemplo admirable de paciencia y no dejó de hacer á todos el bien que pudo. Muchos eran los que le escribían ó le visitaban ya en señal de agradecimiento ya para pedirle consejos.

Al tener noticia del agravarse de la enfermedad de D. Rua, también él empezó con D. Lemoyne una fervorosa novena y al fin de ella tuvo la satisfacción de saber que propendía á mejorar. ¡Qué nuestro amadísimo D. José Lazzero de cuya boca no salía una negativa y á todos despedía contentos, nos obtenga de M. Auxiliadora y de D. Bosco la gracia que todos imploramos!

Nosotros hemos rogado y continuaremos rogando por el alma de este antiguo hijo de D. Bosco.

Cuantos le han conocido al leer la triste noticia, ciertamente no dejarán de unirse fervorosamente á nosotros para impetrarle el premio de tantas buenas obras. Unanse también afectuosamente á nosotros en este reverente tributo los que no le conocieron y se harán acreedores al agradecimiento de todos sus amigos y admiradores.

# NECROLOGIA

El día del Patriarca S. José por la mañana abandonó este mundo el

## Ilmo. Sr. Dr. Ricardo Cortés.

Obispo auxiliar de Barcelona. Hacía varios meses que venía padeciendo ataques cerebrales, agravados últimamente por lesiones en el corazón y los pulmones sufriendolo todo como Obispo santo y hombre fuerte. Solía recibir frecuentemente los Santos Sacramentos desde que la enfermedad le impidió celebrar el Santo Sacrificio. El 19 por la mañana, al ver con admirable lucidez que se acercaba la última hora pidió que celebrasen en su presencia el Santo Sacrificio y le dieran á Jesús su amor; ya el estertor ahogaba su respiración. Después de la Misa se incorporó penosamente en el lecho, dió con mano temblorosa su bendición á los presentes y entregó su alma á Dios.

Era el Dr. Cortés un verdadero hombre de Ciencia, especialmente un filósofo profundo, como lo demuestran sus brillantes artículos publicados en « *La Ciencia Católica* ».

Para los Salesianos fué un verdadero padre que los favorecía con el consejo y la limosna.

Tenía 68 años y llevaba 7 de episcopado.

## D. José Alejo Infante Pbro.

Falleció el 4 febrero en Valparaíso (Chile). La prensa local lo llama una de las más preciadas columnas del clero chileno y uno de los admiradores más convencidos de la obra de nuestro V. Padre D. Bosco. Sus prendas eran relevantes y sin embargo era más relevante su humildad: por eso era simpático á todos y su labor era fecunda.

El Ilmo. y Rmo. Sr. Dr.

## Fr. Nicolás Armentia

Obispo de La Paz (Bolivia). Su vida fué de las más fecundas y laboriosas de los Prelados bolivianos. La humildad del religioso y el celo del Misionero fueron su característica. Muy joven fué nombrado por el Ilmo. Sr. Clavijo su secretario particular. Fué el primero á quien

ordenó ese santo Prelado. Desde ese día le fueron familiares el púlpito y el confesionario. Después estuvo 18 años enteros en las selvas vírgenes laborando en calidad de misionero, con el tesón y caridad del Apóstol. En esas regiones fué Delegado del Gobierno y supo cumplir su misión con tino que le honra á él y enorgullece á Bolivia.

De vuelta, dedicóse á reformar el templo de la Recoleta y le transformó en una de las mejores iglesias de la ciudad. En su orden desempeñó los cargos de Discreto, Vicario, Guardián, Colectador de Misioneros en Europa y Comisario General.

Vacante la sede paceña por muerte del Sr. Valdivia, fué propuesto por el Congreso en 1900 para sucederle. León XIII le preconizó el 24 febrero 1902.

El celo desplegado en ese elevado cargo vivirá eternamente en la memoria de todos. Puso mano á la fundación del Seminario, gastando 20.000 ps. recogidos por su laborioso celo. No pudo ver coronada su obra. Su pastorales son otro monumento.

Su muerte fué la muerte de los justos.

## Doña Carmen Ayala viuda de Amores

murió confortada con los Sacramentos que le administró el Exmo. Prelado. Su caridad era muy viva y muy activa.

Era presidenta de la « Asociación de Señoras Protectoras de las Obras Salesianas bajo la protección de María Auxiliadora ». El entusiasmo, la palabra, la limosna, todo lo puso á disposición de la Obra. ¡En paz descansa la Dama caritativa!

## Doña Ana Agostini, Vda. de Boer,

Dama de María Auxiliadora é insigne cooperadora. Ya antes de establecerse los Salesianos en Coração era admiradora de D. Bosco y propagadora de su espíritu. Cuando ellos se establecieron en la isla, fué una verdadera madre de sus protegidos, y ella aceptó para sí el título de madre de los huerfanitos de D. Bosco.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSE GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. para la B. Prensa  
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.